

bay. 18-387 Qv 22228

COMPENDIO HISTORICO

DE LA VIDA DEL BEATO
LORENZO DE BRINDIS,
GENERAL DE LA ORDEN DE
Capuchinos.

BEATIFICADO POR EL PAPA
REYNANTE PIO VI.

ESCRITO

POR EL R. P. Fr. LAMBERTO DE ZARAGOZA, *Ex-Leñor de Theologia de la Provincia de Capuchinos de Aragon, Ex-Guardian, Ex-Visi-
tador, Theologo, y Examinador de la Nun-
ciatura, y de los Obispados de Huesca
y Jaca.*

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

Reimpreso en Zaragoza: En la Imprenta de la Vi-
da de FRANCISCO MORENO. Año de 1784.

COMPENDIO

HISTORICO

DE LA VIDA DEL BEATO

LORENZO DE BRINDISI

GENERAL DEL ORDEN DE

Capuchinos.

BEATIFICADO POR EL PAPA

REINANTE PIO VI.

ESCRITO

POR EL R. P. D. LAMBERTO DE NA-

capuchino, Ex-Lector de Theologia de la Provincia de

Capuchinos de Brindisi, Ex-Guardia, y

de la Theologia, y Examinador de la

doctrina, y de los Capuchinos de Italia

y

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

Reimpreso en Barcelona en la Imprenta del Via-

ja de Francisco Moreno, Año de 1783.

AL M. I. SEÑOR

DON MANUEL ANTONIO

DE TERAN , ALBARO DE LOS RIOS,
*Bustamante y Quevedo, Baron de la Linde, Caballero
Profeso del Orden de Santiago, Comisario Ordenador
de los Exércitos de S.M. Intendente General por Real
Comision del Exército y Principado de Cataluña, &c.*

M. I. S.^{Re}



Quando en esta Ciudad de
Zaragoza , Cabeza del
Reyno de Aragon, exerció
V.S. los honoríficos impor-
tantes Empleos de Tesore-
ro, y Contador de su Exér-
cito , haciendo repetidas veces las funcio-
nes de Intendente , experimentamos los
Capuchinos de toda esta Provincia la bon-
dad , devocion , y piedad de V. S. pero de
todos sus Conventos , ninguno logró los
benévolos efectos de estas virtudes , ni de
tan cerca , ni con tanta abundancia como
éste de Zaragoza , honrado con las visitas

de V. S. y socorrido con sus limosnas ; de lo que yo debo dar público testimonio, por haber estado en él de Familia, y habiendolo gobernado, siendo Guardian; y como en los Capuchinos , que somos los mayores pobres del mundo, no cabe otra expresion de agradecimiento , que la que puede ofrecer la memoria , y la voluntad , conservan estas muy vivamente las nobles especies que produxeron entonces los favores de V. S. Estos motivos me han inspirado el feliz pensamiento de buscar la respectable Persona de V. S. por Protectora del Compendio de la Vida del Beato Lorenzo de Brindis , General de nuestra Orden de Capuchinos ; y habiendo logrado de la dignacion de V. S. el honor de admitir su Dedicatoria , presento en ella un debido tributo de mi corazón.

Ni puedo impedir á éste que por un impulso justo, é irresistible me obligue á publicar en la ocasion el agrado , delicias , y aplauso de Zaragoza , y de todo este Rey-

no por la amabilidad y dulzura de su trato , en que hasta el mas pobre y desvalido experimentó , que todo momento era la mas oportuna ocasion para ser admitido y despachado , y por la acertada conducta de V. S. en el desempeño de todas las comisiones y empleos que mereció á la Real confianza de S. M. y que acreditaron en un grado muy sublime la claridad y extension de sus talentos , y Alma virtuosa.

A estas distinguidas circunstancias debe añadirse ahora la del honor con que ha muchos años que logra V. S. en el exercicio de la Intendencia General del Ejército y Principado de Cataluña , en cuyo basto y sério encargo , ha acreditado V. S. igualmente su zelo y pureza , y que sabe extender sus conocimientos y cuidados á todos los Ramos que abraza su mando , con la misma exactitud y puntualidad que si fuese uno solo ; siendo la mayor prueba de esta verdad la notoriedad con que se le hace á V. S. esta justicia , y la atencion con

que

que se dedica á promover la Industria , el Comercio , y las Artes , como Presidente que es V. S. del Real Consulado , y Junta particular de Comercio de Barcelona , á que se agrega la actividad con que V. S. concurrió á facilitar quanto fue menester para las importantes Expediciones de Mahón , y Gibraltar, con arreglo á las Reales Ordenes que le fueron dadas.

¿ Y por qué callaré yo el amor de V. S. á la Literatura , y su aplicacion á las Ciencias , y las Artes ? La Academia Real de la Historia , que florece tanto en Madrid , lo tiene á V. S. por digno miembro suyo, como asimismo la de las Ciencias y Artes de Barcelona , y la Sociedad Aragonesa, confesando todos á V. S. por instruido en todos los puntos que constituyen los Eruditos ; y sería mas notoria esta verdad , si la suma moderacion de V. S. no le retragese de dár á luz algunas producciones de su infatigable aplicacion , que me consta han sido el único ocio de V. S. en las tareas de su Ministerio.

El A un gusto , pues , tan fino y delicado como el de V. S. no parece debiera presentarsele el Retrato de un Héroe Christiano, y Religioso , hecho por una mano trémula como la mía , y tal vez con unas sombras que lo desfiguran ; mas si por fortuna logro haber tirado algunas lineas en que se trasluzca , que el Beato Lorenzo de Brindis supo unir la Política con la Virtud , ellas disculparán los demás yerros, y harán á V. S. un fervoroso Devoto de este Insigne Capuchino , que solicitará aumentar en el corazon de V. S. las virtudes que admirámos en Zaragoza ; especialmente en la Caridad , no solo con los Capuchinos , sino con los Pobres de la Real Casa de Misericordia , de la que fue V. S. dignísimo Regidor nombrado por Su Magestad ; y propuesto por la Ilustrísima , y antiquísima Cofradia de Caballeros de San Jorge , como que era V. S. uno de ellos.

En premio de todo confio , que por la intercesion de nuestro Beato , se le añadan

dan á V. S. muchos especiales grados á la luz de su talento , con que descubra considerables ventajas en la práctica de las mas útiles Artes ; y puede mover á la Providencia para la execucion de los adelantamientos mas felices de su Casa , y de su muy Noble Familia , que empleada con V. S. en los devotos exercicios de piedad con los desdichados , y la devocion á los Capuchinos , consiga la Felicidad Eterna.

Estos son los deseos de quien tiene el honor de dedicar á V. S. esta Obra , que aunque pequeña por ser Compendio, contiene una Vida del todo Grande.

Fr. Lamberto de Zaragoza.

AL

AL LECTOR.

Siendo inegable , que la vida de los Santos es una historia que refiere las heroycas virtudes , por las quales llegaron à los honores de la Santidad , y que su leccion es una poderosa exortacion à su exemplo ; no puede dexar de dar animo à los Lectores para desechar la pereza , que impide la puntual obediencia à los preceptos de la Divina Ley ; para despertar à los pecadores del sueño profundo de sus culpas ; y para animar à los buenos à mas sublimes progresos en la carrera de la gracia. Testigo S. Agustin , de los maravillosos efectos que ocasionò à su alma la lectura de la vida de S. Antonio Abad. Por eso no se deben oir los que dicen , que se escriben , y se imprimen en vano sus vidas , porque son pocos los que las leen , contentándose con las Dedicatorias que las preceden , aplicándose à ellas por la curiosidad , por ver lo que se lisongea à los sujetos à quienes se dedican , por censurar su método, estilo, y asuntos que contienen , y por no estar con-

forme al gusto de alguna critica que se arroga las facultades de dar leyes para cada Obra ; omitiendo lo conducente al provecho de sus Almas.

Lexos de esto debe estar el que toma en las manos la vida de algun Hèroe Christiano , porque ella propone las virtudes para que se imiten , y se expone al Público para que se detesten los vicios , se reformen las costumbres , se averguencen los libertinos , y nos alentemos todos à imitar sus heroycos hechos ; entendiendo , que podemos hacer lo que hicieron ellos , que las obligaciones de todos son las mismas , en quanto à esto , el mismo el Evangelio que nos dirige , la misma la recompensa y el galardón que se nos promete , y el mismo el Dios à quien debemos servir. Ni tenemos excusa legitima , porque las graves dificultades que ocurren en el servicio de Dios , èste nos tiene ofrecida gracia para vencerlas , previniendonos , y ayudandonos con ella , nos dà fuerzas para vencer las tentaciones , para correr por las sendas de la virtud , para romper los grillos de la

de-

desidia y del òcio , que nos detienen , para hacer pedazos las ligaduras que nos atan á las delectaciones de los sentidos, para despedazar las cadenas largas de las malas costumbres , que nos arrastran ácia el infierno.

¿ Por què , pues , leyendo lo que executaron los Hèroes de la virtud , no nos determinarèmos nosotros à dexas los peligrosos caminos de la vanidad , y à vivir christianamente en medio de los exercicios de nuestro estado , y de las pesadas ocupaciones de nuestros oficios ? ¿ Por què no aspiraremos à la mayor perfeccion , en una vida , á quien sigue , y persigue la muerte , la que nos alcanzará sin saber còmo ; ni dònde , sabiendo solo , que puede suceder en èste dia ? Hè aquí el motivo de haberme aplicado à la escritura , è impresion del Compendio de la vida del Beato Lorenzo de Bríndis , General de mi Orden.

Este , elegido de Dios , para que colocado sobre los Altares , ilustre la Iglesia con las luces de la virtud , y de la sabidu-

ria , conservò la inocencia de su primera edad con la correspondencia puntual à las inspiraciones divinas , con el retiro , y fuga de las diversiones pueriles , con la aplicacion continua al exercicio de la oracion , con la modestia de sus ojos , de sus palabras , y de todas sus acciones , con la inclinacion constante à la piedad , con la aplicacion al estudio , y con la dòcil , è infaltable sumision à sus Maestros ; y asi vivió en la aurora de sus dias.

Obediente luego à la vocacion de la Gracia , le hizo una valiente fuga al mundo , y vestido del Habito Seráfico Capuchino , presentò à todos en el horror del saco el objeto mas delicioso para los progresos ventajosos de sus virtudes. El candor de su inocencia se miraba sangriento por los rigores de la penitencia mas rigorosa. Aplicado à los estudios , y educado en mucha parte por la sabiduria de la Madre Virgen , mostraba humilde y dòcil la perspicacia , y transcendencia de su arrogante ingenio. Maestro de la vida espiritual hacia ver à los encomendados à su enseñanza la suavidad,

y dulzura del yugo del Señor , y la ligereza y levedad de su carga con la demostracion vehemente de sus exemplos. La enèrgica expresion de sus persuasiones convertía desde el Pùlpito los pecadores mas insolentes y protervos , sacandolos del abismo de sus culpas , y subiendolos à respirar al ayre sereno de la gracia. Volvía al seno de la Iglesia à los Hereges , Apostatas rebeldes à la Fé , y en disputas particulares convencia la falsedad de sus errores. En estas , y en pùblicas controversias enseñaba à los Hebreos la verdadera Religion , y les hacia creer la Divinidad de Jesu-Christo.

Trasladado varias veces del silencio del Claustro al ruido de las Cortes , jamás se echaron menos en èl el retiro , y la soledad , conservados en los adentros de su interior. Se veia en su trato una santidad sublime , y con ella las industrias de la Politica verdadera. La ingenuidad de su corazon , y la sinceridad de su labio à vista de los engaños comunes , y artificiosos de los pretendientes , y lisongeros de los Palacios.

lacios. El zelo más ardiente junto à una prudencia admirable : el don de Consejo, unido à una sabiduria superior : el amor à la Justicia explicado con la mayor dulzura, y templado siempre con la moderacion, y con la misericordia.

Introducido por mandato del Papa, y sùplica del Emperador, y de los Electores en el estruendo de los Exèrcitos, vivió en medio de ellos como entre los Religiosos. En los Consejos de Guerra, sobre el don de Consejo de que le dotò el Espiritu Santo, ostentò el de la fortaleza, animada de la confianza en Dios, y subiendo su animosidad al mas alto grado, trepò por en medio de los mayores peligros, haciendo triunfar à su magnanimidad de los mas arduos empeños.

Por esta tan admirable conducta subió à respirar en la altura de los mas ilustres honores, recibiendo los de los mayores Reyes, y Potentados del mundo, que advirtieron, y admiraron su humildad rodeado de ellos, y la celebraron milagro. Este, en fin fue un modelo perfecto de una vida

san-

santa en todas las circunstancias , y variedad de empeños en que se viò , haciendo en todos la voluntad Divina con una heroicidad admirable : la que propongo en Compendio para ocurrir à la escusa de los tibios , que no quieren aplicarse à la leccion de las Vidas de los Santos , con la escusa de que son largas.

INDICE.

- I**NTRODUCCION. Pag. 1.
§. I. Sus primeros años , pag. 3.
§. II. Su retiro en el mundo , y vocacion al Claustro , pag. 6.
§. III. Su Noviciado , y Profesion , pag. 10.
§. IV. Sus Estudios , pag. 12.
§. V. Su Diaconado , y primera Predicacion del Evangelio , pag. 16.
§. VI. Su Presbiterado , y Sacrificios , pag. 18.
§. VII. Prosigue su Predicacion Apostolica , pag. 24.
§. VIII. Sus Sermones , y disputas con los Hebreos , pag. 27.
§. IX. Sus primeros empleos en la Religion , pag. 29.

§. X.

- §. X. Viage primero à Alemania : Zelo , y fruto de sus Sermones ; y persecuciones de los Hereges , pag. 32.
- §. XI. Su Generalato , y viage primero à España , pag. 37.
- §. XII. Viage segundo à Alemania , pag. 41.
- §. XIII. Viage segundo à España : Logra del Rey la Proteccion de la Liga Catòlica , y el concepto de su virtud , pag. 44.
- §. XIV. Triunfo de la Heregia en gloria de Maria Santisima : Embaxada en Munich : Paz de Salisburgo , pag. 47.
- §. XV. Mision en varios estados de Alemania , pag. 50.
- §. XVI. Su buelta à Italia , y nuevos empleos de su Orden , pag. 54.
- §. XVII. Viage tercero à España , pag. 61.
- §. XVIII. Su muerte y Sepulcro , pag. 66.
- §. XIX. Desentierro de su Corazon , pag. 74.
- §. XX. Milagros , y Escritos , pag. 76.



COMPENDIO

HISTORICO

DE LA VIDA DEL BEATO
Lorenzo de Brindis , XXIV. General
de la Orden de los Menores Ca-
puchinos de N. S. Padre
S. Francisco.

INTRODUCCION.

LA VIDA DEL B. LORENZO
de Brindis, vigesimo quarto Ge-
neral de los Capuchinos , Beati-
ficado por el Papa reynante Pio
VI. en 23. de Mayo del presen-
te año de 1783. dispuesta fiel-
mente segun los documentos de los Procesos for-

mados con la Autoridad Apostolica; de los Autos hechos para la Causa de su Beatificacion, y Canonizacion en la Sagrada Congregacion de Ritos; de un Comentario de las cosas sucedidas á él en Alemania, escrito por su propia mano por mandato expreso de sus Superiores; y de otras memorias auténticas, dignas de ser respetadas y admitidas hasta de aquellos espíritus llamados *fuertes*, que suelen atribuir à simplicidad y fanatismo lo mas extraordinario y heroyco que se halla en los Fastos de la Iglesia: se presenta en este Compendio al Público con la esperanza de que este Hèroe de la Religion Capuchina vuelva à ser espanto de los Judios, terror de los Turcos, confusion de los Hereges, auxilio de los Principes, exemplar de Prelados, norma de Religiosos, dechado de Embaxadores, estímulo de los tibios, modelo de los fervorosos, y Protector de todos; porque no hay quien pueda esconderse, ni de la luz de sus favores, ni del ardor de sus exemplos.

§. I.

SUS PRIMEROS AÑOS.

1. **B**Rindis , Ciudad situada en la Costa del Adriatico en la Calabria , Provincia del Reyno de Nàpoles , fue su cuna : Guillelmo de Rossi , è Isabèl Massella , descendientes de una muy antigua y respetable familia , fueron sus Padres , y el 22. de Julio , consagrado à la memoria de Santa Maria Magdalena , fue el dia de su nacimiento. En el Bautismo se le puso el nombre de Julio Cesar (*), y luego apareció en su rostro un ayre de magestad con una belleza tan atractiva , que se juzgò un rasgo extraordinario de la naturaleza : lo que escribiò su padre à su hermano Don Pedro Rossi , Sacerdote en Venecia , como presagio de la futura heroicidad de su hijo.

A 2

Ape-

(*) Era costumbre en su tiempo en algunas Provincias de Italia poner à los bautizados nombres de los famosos Gentiles de la antigüedad : Estilo que combatiò , rompiò , y acabò S. Serafin de Montegranario , de la Orden de Capuchinos , como se dice en su Vida.

2. Apenas cumplió quatro años , concurriendo à su casa algunos Religiosos Conventuales , pidió à su padre con repetidas instancias le vistiese el Habito del Serafico Padre San Francisco. En consideracion de el animo firme de su hijo en tan tierna edad , y à la de su retiro de los juegos comunes de la niñez , recibió este deseo el discreto Padre , no como ansia de una curiosidad , ò fantasia pueril , sino como movimiento inspirado por el Espiritu Santo ; y así le dió gusto en ello , y lo llevó al Monasterio de San Pablo , en el que lo encomendó à la educacion del Padre Maestro Virgilio Santiago , famoso Predicador , que florecia en el zelo , en la virtud , y en la ciencia. En breve tiempo conoció este Sabio el raro talento de Julio Cesar , y la bella disposicion de su indole para los exercicios de las virtudes , y de las ciencias : advirtió en su entendimiento una viveza y claridad admirable ; en su memoria la prontitud , y la fidelidad ; en su juicio la profundidad , y la solidez. Observó una modestia inalterable en sus ojos , en sus acciones , y en sus pasos : en su trato la dulzura y la afabilidad ; y en su conducta la enemistad con el ocio y con las diversiones , con que querian lisongearle sus tiernos años ; y que no tenía otro gusto que
el

el de la lección de los Libros devotos , y los pertenecientes à su estudio. Le veía obsequioso , humilde , y rendido , no solo à sus preceptos , sino à sus insinuaciones , aficionado à las funciones de la Iglesia , y sin vicio alguno : atento siempre à la gravedad , y decoro del Habito Serafico que llevaba ; y penetrando , que estas calidades prometian felices progresos , se lisongeaba con la bien fundada esperanza de ver con el tiempo en su Discipulo un Maestro consumado. Le llevaba en particular la atencion la elegancia de su cuerpo , la magestad de su rostro , la suavidad de su voz , la propiedad , y viveza de sus acciones ; todo lo qual le ofrecia la idea de formar en el un grande Predicador , y con este designio le diò algunos discursos predicables , que aprendidos , y recitados felizmente en presencia de su Maestro , excitaron en este la admiracion , y el animo de exponerlo al Público en el Templo de la Cathedral de Brindis , lo que executò varias veces con tanta energia , fervor , y gracia , que enternecida la muchedumbre del concurso , no solo diò gloria à Dios por ver la alabanza perfecta en los labios de un infante inocente , sino por haberse sabido , que animadas sus palabras con la uncion del Espiritu Divino , se convirtieron à
Dios.

Dios muchas almas , rebeldes à la voz de otros grandes Predicadores (a).

§. II.

SU RETIRO EN EL MUNDO, y Vocacion al Claustro.

3. **C**Reciendo Julio en edad y gracia, ya con Dios , ya con los hombres , murió su amado Padre ; celebrando su Maestro , no solo su perfecta resignacion en la voluntad Divina , sino la constante resistencia à los afectos y lagrimas de su madre viuda , que queria volverle à su casa; pero Julio Cesar bien instruido en la Disciplina Christiana , no quiso entrar en el gobierno de los negocios domesticos , ni arrimarse à los peligros del mundo , comunmente inconstante y perfido ; antes bien para alexarse de los alhagos de su madre , la pidió licencia , consultado su Director , para partir à Venecia à casa de su Tio Don Pedro Rossi , que lo era del Seminario de San Marcos , y cuidaba de instruir à los

(a) Sumar. de la Causa. pag. 34. y 35.

Clerigos destinados à los Sagrados Ministerios , no solo en las Virtudes , sino tambien en las bellas Letras. Puso luego en execucion este destino , y embarcado en el Puerto de Brindis , logró un viento favorable que lo puso en la plaza de San Marcos ; desde donde , no sin especial providencia , un joven de su misma edad le conduxo à la Casa de su Tío , à quien conocia por ser su Maestro. Apenas este viò à Julio Cesar arrodillado à sus pies , presentado con la calidad de Sobrino , acordandose de los informes de sus prendas recibidos de Brindis , lo levantò del suelo , lo estrechò en sus brazos , haciendole el mas expresivo recibimiento , y queriendo que entrase en el numero de los educandos para el Estado Ecclesiastico , desnudandole del habito de San Francisco , le vistiò de Abate , del modo que usa el Clero Secular. Trece años tenia Julio Cesar quando entrò en casa de su Tío , y luego tomò una conducta de vida , que admirò à todos los domesticos , especialmente à su Tío , y à dos primas hermanas que estaban à su cuidado. Infaltable à las horas del estudio , se retiraba despues à la contemplacion de los Divinos Misterios , que le presentaba la Doctrina Christiana ; y fue visto varias veces tan abstrahido y absor-

to,

to, que se creyò arrebatado en èxtasis, de cuyo poder apenas podian libertarlo los gritos, y los golpes de su Tio y primas.

4. Habiendo ido con èstas à visitar el Convento de Capuchinos del Redentor, se embarcaron todos en un batel para el regreso à su casa: à mitad de la distancia del canal que cruzaban, se moviò un viento furioso, se alteraron las aguas, y todo era clamores y lagrimas por tener por seguro y proximo el naufragio; pero Julio, cierto de que no habia que temer donde estaba la Santa Cruz, la formò sobre el mar, y de repente calmò el viento, se quietaron las olas; de modo que lo aclamaron milagro, no solo los navegantes, sino quantos lo estaban observando desde la orilla (a).

5. Aplicado à la mortificacion de su inocente cuerpo, ayunaba tres dias cada semana, tomaba disciplina casi todas las noches, y ordinariamente iba ceñido de un silicio. Frequentaba los Sacramentos, acudia à los Sermones, exercitandose quanto podia en las obras de piedad y devocion: en todo lo qual le acompañaba el Joven Conductor como verdadero Amigo, llevandolo por la

la mañana à los Jesuitas , y por la tarde à los Capuchinos. En ambos era la misma la voluntad , la vocacion , y el deseo de consagrarse à Dios en alguna Religion , en que el retiro del mundo llevase en su compañía la pobreza , la penitencia , y el deseo de la salvacion de las almas. Eligieron para esto la de los Capuchinos : pidieron el Hàbito al Padre Provincial de Venecia, quien hechos los correspondientes exámenes los envió al Convento de Verona , para que hicieran en èl su Noviciado.

6. Julio Cesar dió noticia de su vocacion à su Tío : y arrodillado à sus pies, dándole las mas tiernas y expresivas gracias por los beneficios recibidos , le pidió su licencia , suplicándole le pretentase al Altísimo todos los dias en el Santo Sacrificio de la Misa : el Venerable y prudente Sacerdote le dió su bendicion , y al punto partiò con su Compañero à Verona , donde vistieron el saco Capuchino en 18. de Febrero del año 1575. à los quarenta de la institucion de esta Reforma ; tomando Julio Cesar el nombre de Lorenzo de Brindis , y su amigo fiel el de Andres de Venecia.

§. III.

SU NOVICIADO,

y Profesion.

7. **A** Costumbrado Fr. Lorenzo en el siglo à los ayunos , disciplinas , y silicio , no le causaron novedad las mortificaciones del Noviciado , y solo hizo la de executarlas con mayor perfeccion , y en excederse en todo à los Conovicios. Nadie le viò entrar en el Coro , ni de dia , ni de noche , por ser el primero que se presentaba en él : era prontísimo en responder à las insinuaciones de la obediencia : no ocurría mortificación alguna , aunque fuese la mas amarga , à quien no recibiese con alegría : en los ayunos era rigidísimo , en las disciplinas el mas fervoroso , en la oracion tan profundamente atento , que no percibia cosa alguna que se hiciese à su lado , y era preciso avisarle sus compañeros de haber llegado à su término el tiempo de la oracion.

8. Todos estos ejercicios , y el restante peso de la observancia regular toleraba

Lo-

Lorenzo con valor y constancia , sin embargo de vivir afligido de unos dolores de estómago muy agudos , que comenzaron en el dia primero del Noviciado , y duraron muchos años (a). Se añadió à estos una enfermedad al pecho tan grave è importuna, que no le dexaba reposar una hora en la noche , sin sentir su molestia ; accidentes, que lo presentaban flaco , palido , y tan extenuado , que los Religiosos dudaban admitirlo à la profesion , aunque convinieron en dilatarla mas de un mes : la que ganó de solo un voto , venciendo asi la providencia , por los caminos ocultos que acostumbra , el obstáculo dispuesto por su mano para exemplo y consuelo del Noviciado (b), y admiracion de los Profesos : en consecuencia hizo profesion solemne de la Regla de San Francisco en 24. de Marzo de 1576. habiendo sido Novicio trece meses , y seis dias.

9. La Constitucion General de no destinar à los estudios à los Profesos hasta haber cumplido tres años de Habito , fue dispensada para Lorenzo , por haber entendi-

B 2

do

(a) Bethun. *Compend.* pag. 22.

(b) Maximil. de Pisa , en su Obr.

do los Padres de la Provincia la superioridad de su talento , la perspicacia de su ingenio , su imaginacion brillante : su penetracion viva y pronta , y el conjunto de prendas sobresalientes , compañeras de su modestia , mortificacion , y religiosidad : Y asi fue asignado al Estudio de Padua , baxo el Magisterio del P. Fr. Francisco de Mecina, Hombre de solida doctrina , copiosa erudicion , y de singular habilidad para educar la Juventud ; dando Lorenzo especiales gracias à Dios por este beneficio , que se concede à muy pocos.

§. IV.

SUS ESTUDIOS.

10. **S**In decaer un punto del fervor del Noviciado , ni dispensar en alguno de sus rigores se aplicò al estudio, ya de la Filosofia , ya de la Teologia , en las que penetraba lo mas dificil y obscuro, con tanta prontitud , y lo explicaba con tanta claridad , que admiraba à sus Maestros , y Condiscipulos ; y preguntandole còmo hacia para concebir , y expresar con tanta facilidad sus pensamientos , respondiò humilde, *que èste no era fruto de su trabajo , sino un*

pu-

puro don de Dios , y de su Madre , à quienes pedia sin cesar la luz en sus oraciones. (a)

III A estas lecciones añadía las de las Santas Escrituras , las que casi siempre leía de rodillas , y las de los Santos Padres; cuyos sentimientos trasladaba à su alma para seguirlos , è infundirlos en las de sus pròximos. A mas de eso aprendió en la carrera de los siete años de Estudios las lenguas Española , Francesa , Bohema , Tudesca , Griega , Caldèa , y Hebrèa ; y todas con tanta perfeccion , que arrebatava al asombro à quantos hablaba. Tanto puede un Joven Capuchino en medio de la vida mas aspera , siendo amigo del retiro , y enemigo del òcio. La ultima , que despues exercitò tres años predicando à los Hebreos en Roma , y en muchas Sinagogas de Italia , y Alemania , como veremos , fue gracia de la Madre de Dios , à la que pidió su perfecto conocimiento , y habiendose quedado dormido , hecha en la oracion esta súplica , despertò , y se hallò poseedor consumado de ella , de sus frases , y de su pronunciacion : de modo que los Hebreos,

(a) Raderus in Bavaria pia.

breos , que le oían hablar tan perfectamente , creían que era Hebreo de nacion. Le alcanzò tambien de Dios esta Señora la gracia singularísima de estar libre de todo fomite , e inclinacion sensual , y se conservò tan casto y puro , como quando salió al mundo , de que diò testimonio su Confesor. (a)

12. A vista de estos tan grandes beneficios aumentò muchos grados à la tierna devocion que la tenia. Llevò consigo toda su vida una Imagen suya , la que ponía en el Altar siempre que celebraba , y à excepcion de los dias mas solemnes decia su votiva por privilegio de Clemente VIII. y Paulo V. Ayunaba en su honor todos los Sabados , y en los dias de sus Solemnidades à pan y agua , y así ayunò toda una Quaresma en Loreto , ayudando todos los Sacrificios , que se celebraron en aquel Santuario. En los Sermones exhortaba à su devocion ; y en Napoles , en Verona , y otras Ciudades , à mas de los que predicaba en las Quaresmas sobre el Evangelio , predicaba otro Sermon por la tarde sobre las grandezas de esta Señora , y el poder de su patrocinio. En todas las conversaciones pro-

cu-

(a) Cocalio *en su Vida.*

curaba introducirla ; y en hablando de ella, quedaba absorto , y exsático por un quarto de hora , lo que sucedió muchas veces en presencia del Duque Doria , y otros grandes Señores ; y en premio de este afecto tan fino, le curò esta Señora la gravísima enfermedad que padecía en el pecho , calificada de hética ; le librò de las asechanzas de los Hereges , como confesò el mismo al Marques de Santa Cruz ; y se le apareció rodeada de luz estando haciendo oracion en Munich : lo que dispuso Dios viera su compañero Fr. Adan de Rovigò , para que se supiese este favor , quando su humildad aspiraba à ocultarlos todos. (a)

13. Concurrió para los progresos felices de su sabiduría la facilidad y tenacidad de su memoria , de la que fue testimonio haber escrito sin errar en una palabra un Sermón que oyò predicar à un famoso Dominicano llamado Ebreto ; lo que constò hecho el cotejo con el original , y llenò à éste y à todos de admiracion. (b) El mismo Brindis aseguró varias veces , que si se perdiese la Sagrada Escritura , confiaba con la

(a) *Proces. Mediol. Sum. pag. 261. y 271.*

(b) *Sumar. pag. 55.*

la asistencia de Dios escribirla toda de nuevo en lengua Hebrea (a); de cuya verdad nadie dudó, viendo que uno de los mas conocidos caracteres de su alma era la sinceridad, y que siempre que ocurría alguna expresion de la Escritura en Hebreo, citaba, pronta y seguramente el Libro, el Capitulo, el verso, y aun la linea donde estaba. (b)

§. V.

SU DIACONADO, Y PRIMERA predicacion del Evangelio.

14. **C**Umplidos veinte y dos años fue Brindis ordenado de Diácono, y viendo los Superiores en él un hombre verdaderamente sabio en Filosofia, Teologia, en Escritura, y en las Sentencias de los Santos Padres: atendiendo que Dios le habia dotado de indeleble memoria, de subli-

(a) Sumar. del Proces. Napolitan. pag. 40.

(b) Sumar. pag. 51.

blimidad en el concebir , de gracia en el hablar , la energia en el decir , de elegante estatura , de magestuoso rostro , de fortaleza en su elocuencia , de dulzura en su estilo , de vivacidad en la accion ; juntas à este cúmulo de prendas una humildad profunda , un zelo ardiente , y una caridad fervorosa ; temieron oponerse à los designios de la Providencia , si le retardaban el exercicio de anunciar à los Pueblos la palabra Divina ; y le encargaron la Predicacion de la gran Quaresma de la Iglesia de San Juan el Nuevo en la Ciudad de Venecia. La novedad del Joven Capuchino arrebatò un numeroso concurso , el que à una voz le aclamò nuevo Apostol embiado de Dios para la reforma de su Pueblo , sin embargo de que su corta edad lo tenia sin el carácter , dignidad , y honores del Sacerdocio. La Quaresma siguiente predicò en la misma Iglesia , siendo en ambas trofeos de su zelo muchas admirables conversiones , especialmente la de una Dama de alta clase , que edificò à Venecia con la exemplar mudanza de su vida , y llenò al Predicador de gloria. Determinado por el mandato de sus Superiores à continuar la predicacion , resolvió desde entonces no emplear para ella otro estudio que la oracion , ni otro Libro que

la Biblia ; precediendo siempre una sangrienta disciplina : y con este método de sembrar la palabra de Dios fueron tan preciosos , y abundantes los frutos de su Doctrina.

§. VI.

SU PRESBITERADO,

y Sacrificios.

15. **A** Cercandose el tiempo de ordenarse de Presbítero , se dispuso doblando las mortificaciones , las oraciones fervorosas , los rigurosos ayunos , y otras maceraciones que lo hicieron digno de recibir la gracia del Orden Sacerdotal , con la facultad de consagrar el Cuerpo , y Sangre de Jesu-Christo. Habia mirado siempre à este Sacramento Augusto con el mayor amor , respeto , y reverencia , permaneciendo delante de su Altar muchas horas dobladas las rodillas , dandole el Supremo culto con tanta reverencia , è intension , que parecía estàr absorto , y estàtico en su presencia , como si lo viera con toda la Magestad con que està en la Gloria.

Cele-

16 Celebraba la Santa Misa con estas, y otras disposiciones tan devota, exacta, y fervorosamente, que mereció, y consiguió en este acto el teatro mayor de sus virtudes, y de los favores Divinos. En él lograba los mayores aumentos de aquella Fè, por la qual deseò derramar su Sangre, y expuso su vida en innumerables ocasiones por defenderla de los insultos de los Hereges: En él, los de aquella esperanza en la asistencia Divina, para el éxito feliz de las arduas empresas en que se empeñaba, y de conseguir la gracia, y Vida eterna, que le hacía exclamar en medio de el Sacrificio à gritos... ; *O buen Jesus ! ; O Virgen Maria!* En él, los del amor de Dios, que le encendía los ojos, y el rostro en prodigiosas llamas, y le obligaba à repetidos suspiros, à sollozos impetuosos, y le hacía entrar en una contemplacion tan profunda, que quedaba inmoble, è insensible por mucho tiempo, permaneciendo en el Altar seis, y ocho horas, de lo que se halla testimonio en el Archivo del Convento de Zaragoza, que afirma le duraba la Misa hasta las diez de la mañana, habiendola comenzado à las dos inmediatamente despues de Maytines: para lo que se le destinò una Capilla subterranea, cuyo Al-

tar se conserva hoy dia , lo que sucedió en otras Provincias (a)

17. En los quatro últimos años de su vida , y en los dias de los Misterios de nuestra Redencion , de las Festividades de MARIA SANTISIMA , y de algunos Santos de su devocion , le duraba la celebracion de este incruento Sacrificio diez , y doce horas (b). Entre otros que secretamente eran admitidos à su asistencia , fue uno el Duque de Mantua , que despues de algunas horas hubo de ir à su Despacho , muchas antes de concluirse la Misa.

18. En èsta le favoreció el Cielo con un dòn de lagrimas tan copioso , que era preciso mudarle hasta quatro ò seis lienzos que dexaba bañados de ellas , de modo que exprimidos llenò el licòr una redomita , de lo que fue testigo ocular la Duquesa de Mantua (c) Lo fue asimismo la Princesa de Monàco , en las fronteras de la Provenza , quando en el año de 1619. vino este gran Sacerdote la tercera vez à España ; y diciendo Misa en la Capilla de

(a) *Sumar. pag. 74. y 80. Proces. Napolitan.*

(b) *Sumar. pag. 75.*

(c) *Proc. Napolit. y Sum. pag. 82.*

de Palacio , asistiendo escondida la Princesa y su Camarera mayor , bañò su llanto siete pañuelos (a). En ella eran continuos los vuelos de su espíritu , los èxtasis , los raptos , hasta elevarse su cuerpo de tierra , y mantenerse por mucho rato en el ayre ; lo que viò y tocò con sus manos el Conde Visconti (b).

19. Celebrando en Munich despues de Maytines , hecha la Consagracion se iluminò de repente todo el Oratorio con una luz tan grande como la del medio dia : al golpe de esta novedad levantò los ojos su Compañero que le ayudaba , y viò sobre el Altar al Redentor en figura de Niño rodeado de resplandores , que con rostro risueño le acariciaba , tacandole con sus manos el rostro ; y asombrado de esto cayò à tierra , y estuvo dominado del espanto , y de un extraordinario temblor casi un quarto de hora (c).

20. Hallandose privado de todo movimiento por los cruelisimos dolores de gota se hacia llevar en brazos de sus Compañeros

(a) *Croces. de Milan.*

(b) *Cocal. vid.*

(c) *Proces. de Vener.*

ros al Oratorio ; y apenas comenzaban à vestirle los Ornamentos Sacerdotales , quedaba libre de los dolores todo el tiempo del Sacrificio , lo que le sucedió mas frecuentemente en los quatro últimos años de su vida ; pero en desnudarse , le afligian de tal manera , que era preciso volverle en brazos à la cama : lo que observado del Médico , logró las aclamaciones de milagro (a). Tan agradables eran al Altísimo los Sacrificios que le ofrecia este Sacerdote , tantas las virtudes con que se disponia y ejercitaba en su celebracion , y tantos los favores que le hacia por su devocion al Misterio de la Fè.

21. No solo le favoreció el Cielo en la actual celebracion , sino tambien en los deseos de comulgarse no pudiendo celebrar, de lo que es testimonio lo sucedido en el año de 1599. en Gratz , Capital de la Provincia de Stiria. Asistia à la fabrica de nuestro Convento , en que solo habia un Oratorio donde decia Misa el Venerable Comisario , y sus Compañeros ; y no pudiendo decirla en el Jueves de la Semana Santa,

(a) *Proces. de Milan, de Venecia, y otras partes. Sumar. pag. 71.*

ta , por està prohibida su celebracion por los Ritos Sagrados , y Decretos Pontificios en Oratorios pibados , resolviò recibir la Sagrada Comucion con sus Compañeros en memoria , agradecimiento , y culto del Santísimo Sacramento , cuya institucion fue en ese dia. Llegò la hora y se hallaron sin particulas Consagradas , por olvido del que celebrò la Misa en el Miercoles precedente. Penetrò intimamente el corazon de Brindis , y los de los otros Religiosos tan impensado suceso , y no habièndo otro recurso , determinaron suplir con la Comunión espiritual la del verdadero Cuerpo Sacramentado de Jesu-Christo ; y juntos para esto en el Oratorio , contemplaban fervorosamente tan admirable misterio , y el amor inmenso de Jesu-Christo : quando hè aqui ! que repentinamente se llena de luz celestial el Oratorio , y aparece arrimado de espaldas al Altar el Redentor del Mundo , vestido de los Ornamentos Sacerdotales con un Copòn en la mano izquierda , del que sacò una particula , con la que Comulgò à Brindis , y executado lo mismo con sus Compañeros , desapareciò la luz , y el Salvador , dexando en los corazones de todos la mas dulce union del Espiritu Divino , con un beneficio tan singular , como recibir el Pan de

de los Angeles de la misma mano del Señor de ellos , y Sacerdote Eterno segun el òrden de Melchisedech. Este suceso milagroso lo expusò un delicado pincel en un lienzo que guardaba con el mayor cuidado , y veneracion el Conde de Galler, ìntimo Consejero del Emperador , y hoy se conserva en el convento de Capuchinos de Gratz (a)

§ VII.

PROSIGUE SU PREDICACION

Apostòlica.

22. **V**Olò la noticia de su Apostolado por toda Italia , y lo consiguieron Predicador de sus Quaresmas las Ciudades de Vicencia , Veròna , Padua , Basàno , Ferràra , Gènova , Nàpoles , Pavìa , Màntua , y otras ; empenándose à porfia los Obispos para que predicase en sus Cathedralles (b). La gente que le acompañaba , y seguia al ir à predicar era tanta , que se vie-

(a) Cocal. Ristret. *Histor. fol.* 410. à 414.

(b) *Resp. Animad. en* 1758. *pág.* 22.

vieron precisados los Obispos, y Gobernadores à llevarlo al Templo rodeado de una escolta del Cuerpo de Guardia, por temer que la multitud del Pueblo le sofocara, no bastando para ella el àmbito de las mayores Iglesias. (a) Se encendia tanto en el Pùlpito en el amor de Dios, y en el odio del pecado, que parecia salir de sus ojos dos llamas, cuyo fuego no podian mirar los oyentes sin deshacerse en lagrimas, y pedir à gritos misericordia. Rèpresentaba con la mayor viveza à San Pablo: à su voz se aterraban los pecadores, y todos salian de sus Sermones encendidos en el amor à la penitencia, esparcido sobre el concurso el fuego Divino recibido en su pecho en la oracion precedente. (b)

23. Fueron señales de este fuego interior un resplandor que salia de su rostro, que asombraba y compungia al Auditorio (c) y el que predicando en Genova en 1615. apareció sobre su cabeza en figura circular, à manera de Luna, y permaneciò así medio

D

quar-

(a) Cocallio pag. 37. Sumar. pag. 305.

(b) Sumar. del Proc. pag. 223. Resp. Animad. del año 1765. pag. 39.

(c) Cocal. pag. 42.

quarto de hora con admiracion del concurso (a). Pero mas expresamente lo publicaron la reconciliacion de enemigos, la restitution de los bienes usurpados, la pública execucion de la penitencia: la reforma de las costumbres, y el retiro de muchos del mundo al Claustro; y predicando indiferentemente en Hebreo, en Griego, en Aleman, en Italiano, en Frances, y en Español, eran los frutos los mismos, por ser una misma la fuerza, la energia, y la uncion de aquel Divino Espiritu que se sabe insinuar y obrar en todas lenguas. Con la indiferencia misma estaba para predicar en las Aldeas, y en las Ciudades, y en todas era el mismo su fervor, su eloquencia, y su zelo por saber que eran igualmente acreedoras à su doctrina las almas de los que habitaban en los Cortijos, que las de las Cortes.

(a) *Proc. Jan. Resp. Animad. de 1756, pag. 95.*

§. VIII.

SUS SERMONES, Y DISPUTAS
con los Hebreos.

24. **L**A fama de este Orador Evangelico llegó à Roma, y la de la pericia de predicar en Hebreo con la mayor propiedad; y noticioso el Papa Gregorio XIII. lo destinò al Pùlpito de la Iglesia de Roma, à que estàn obligados los Judios à concurrir todos los Sábados à oir las verdades, y Misterios de nuestra Santa Fè. Oyéron à este Joven Capuchino; y hallándole tan diestro en la predicacion de un Idioma que costò tanto à San Gerònimo, y advirtiéndole que sobre el Texto genuino de la Biblia Hebrea, que leía al començar el Sermón, expendia tanta profundidad de doctrina, tantas antigüedades Hebraicas, con la puntual concordancia de los tiempos; y tan llena solucion de los argumentos contrarios, llegaban muchos, à creer que era verdad haber venido el Mesías (a).

D 2

Sa-

(a) Resp. Animad. de 1756. pag. 22. y en 1756 à pag. 9.

25. Sabiéndose el asombro de los Rabinos mas sabios , el Papa Clemente VIII. le hizo proseguir por tres años continuos este penoso exercicio ; y pasando el mismo Papa à Ferrara , quiso que predicase en su presencia à aquella Sinagoga , de que se siguieron muchas conversiones y ventajas à la Religion Christiana : sucediò lo mismo en Mantua , Padua , Verona , Casàl , Venecia , Munich , y Praga ; y en esta ùltima Ciudad ganó una famosa batalla al Judaismo. La Sinagoga de èsta era de mucho número , y sus Rabinos tenian crèditos de muy sabios. Quiso Mons. Spinelli , Nuncio Apostòlico de Bohemia , presenciar una disputa , en la que habian de ser los contendores de una parte los Rabinos , y de la otra solo Brindis : se publicò la contienda , se fixò el dia , y concurrieron al Salon del Nuncio Apostòlico (que fue el Teatro) los doctos Hebreos , y los principales Señores , y Eclesiàsticos de Praga. Comenzaron los Rabinos à proponer sus argumentos , presentando los apoyos en los Libros que tenian prevenidos. Los oyò Brindis con semblante sereno ; y sin otro Libro que su memoria , respondiò à todos separadamente y con el òrden debido , con tanta facilidad , destreza , ingenio , y doctrina , que llenos de confusion y verguenza des-

sam-

sampararon el Teatro ; y por mas que fueron convidados à segunda disputa , no se atrevieron à admitirla. (a)

§. IX.

SUS PRIMEROS EMPLEOS *en la Religion.*

26. **C**oncluido el tiempo de los Estudios , fue elegido Lector de Teologia , y de Escritura : facultades , que enseñó con tanta claridad y solidéz , que florecieron en ambas sus Discípulos , ilustrando con su doctrina y predicacion aquella dilatada Provincia. Luego fue elegido Guardian del Convento del Redentor de Venecia ; y sin embargo de su poca edad, y corta experiencia logró los mayores aplausos de sus Sùbditos , y de los principales Personages de aquella sàbia Repùblica. Era el primero en el Coro , en las mortificaciones , y en todos los exercicios : jamàs faltó à Maytines à media noche , aunque hubie-
ra

(a) *Sumar. del Proces. pag. 59, y 60.*

ra andado muchas leguas à pie en aquel dia. Sostenia la Regular Observancia , gobernando à sus Sùbditos con las reglas del amor y de la suavidad , sin ostentar gravedad , ni imperio ; y en los lances inescusables de alguna correccion era tan ingeniosa su caridad , que ninguno quedò jamás ofendido de su conducta. Tenia encargado à un Religioso Lego de santa vida, que le avisase libremente de qualquiera defecto que observase en èl y en su gobierno ; y guiado de la humildad lograba el acierto en todas las cosas que disponia. Vigilante , discreto , exàcto , y fiel inspiraba à sus Subditos el amor à la oracion , y à todas las virtudes , obligandoles con irresistible dulzura à su pràctica con la fuerza de su exemplo.

27. Divulgada su prudencia , fue elegido en Provincial de Toscana en 1590. en el Capitulo de Cortona ; y desempeñado este oficio con general aclamacion , su propia Provincia le hizo su Provincial. En 1598. fue al Capitulo General à Roma en calidad de Custodio ; y elegido Difinidor, fue nombrado Visitador de Sicilia. En este tiempo el Arzobispo de Praga Monseñor Berka , que sabia el zelo y sabiduria con que los Capuchinos florecian en Italia , y

Fran-

Francia , pidió al Papa Clemente VIII. con aprobacion del Emperador Rodolfo II. le enviase algunos , que resistiesen à los Hereges de su Arzobispado ; è intimado mandato al General de elegir los Sugetos mas útiles para aquella empresa , sabiendo èste la doctrina , las virtudes , y la pericia de hablar en Aleman del P. Lorenzo , lo propuso para Comisario General de Alemania, y le diò trece Compañeros elegidos de varias Provincias , todos sabios y exemplares, que le ayudasen en aquella tan laboriosa , y àrdua expedicion. El Papa Clemente VIII. le nombrò Comisario Apostòlico de Bohemia, Austria , y Ungria : honor que aceptò con gusto , aunque secreto , por la esperanza que concebía de derramar su sangre à manos de los Hereges en defensa de la Fè, exponiendose à sus insultos , y sufriendo sus calumnias , injurias , y desprecios con tolerancia heroyca.

§. X.

VIAGE PRIMERO A ALE-
mania: Zelo y fruto de sus Sermo-
nes ; y persecuciones de
los Hereges.

28. **L** Legò el Comisario Apostòlico con sus Compañeros à Viena en 28. de Agosto de 1598. De esta pasó à Praga , donde diò principio à su Mision predicando contra la dominante heregia con tanta sabiduria , eloquencia , y zelo , que eran sin nùmero los que , desamparada la secta Luterana , abrazaban la Religion Cathòlica. Se contaban asimismo muchisimos los que le pedian los hiciese sùbditos suyos ; por los que fundò tres Conventos , uno en Praga , otro en Viena , y el tercero en Gratz. En este viage , estando comiendo en una Hosteria en que habia algunos Herèges , uno de ellos blasfemò de la Santa Cruz ; y el zelo de Brindis , tomada en la mano la que siempre llevaba al pecho , lo reprendiò y amenazò con la Justicia Divina ; y en el mismo instante cayò muerto el Herege , mostrando fue-

fuera de la boca la maldita lengua pecadora ; à cuya vista se convirtieron , y abrazaron la Fè Cathòlica todos los Luteranos que presenciaron el caso : el que hizo autenticar el Duque de Babiera. No podian mirar los Hereges sin impaciencia estos felices progresos , y llenos de còlera comenzaron à perseguir à los Capuchinos con desprecios , irrisiones , y malos tratamientos executados en sus personas , y tambien en la del Comisario General , sin embargo de su grande autoridad , y venerable presencia ; à quien vilipendiaron , burlaron , maltrataron , è hirieron , puestas muchas asechanzas contra su vida. A todas las injurias respondia èste con la paciencia , la humildad , la oracion , añadida la caridad con que asistia à los Apestados , que habia entonces en Praga. A presencia de tantos buenos exemplos se irritò mas el furor de los Luteranos : que valiéndose de la ocasion de estar el Emperador profundamente melancòlico por una terrible exaltacion de la hipocondria , osaron persuadirle , que los Capuchinos eran mal afectos à su Augusta Casa , perniciosos à su Estado , y à su persona misma : lo que probaban con la predicacion funesta de un Astròlogo de Praga , que habia dicho morirìa el Cesar à manos de un Monstruo , en

E

que

que entendian un Capuchino (a) ; y que así era preciso desterrarlos del Reyno : lo que le hizo gritar una voz al César entre las quejas de sus dolores , que eran los Capuchinos los que lo atormentaban (b).

29. Noticioso el Comisario Apostólico, de estas funestas impresiones hechas en el Emperador por los Hereges , y de un Decreto de destierro ganado de las Cortes Generales , nada intimidado dixo ya en el Pulpito , ya en presencia de los Grandes del Imperio , que estaba dispuesto à salir de Alemania à la primera insinuacion del Emperador , ofreciendo siempre al Altísimo sus mas ardientes deseos dirigidos à la conservacion y prosperidad de su Estado : de lo que instruido Rodolfo por los Señores Católicos que lo oyeron , è inspirado del que tiene en su mano el corazon de los Reyes, se mudò de suerte , que se convirtieron en estimacion y veneracion las especies malévolas de los Hereges ; y en prueba de esto le eligiò en Ministro cerca de los Electores Católicos , para conseguir Tropas auxiliares contra las de los Otomanos , que ame-

(a) *Proces. August. pag. 215.*

(b) *Sumar. pag. 89.*

amenazaban , y yà invadian à Ungria.

30. Esta eleccion disipò todas las tempestades Heréticas. Los Príncipes Electores admitieron con la mayor estimacion al Enviado , y concedieron con generosidad el socorro. El Archiduque Matias nombrado Generalísimo del Exército , quiso llevar en èl al Comisario Apostólico , que habia conseguido el agrado y auxilio de los Electores , esperando tener à su lado en èl al Señor de los Exércitos contra el enemigo comun de Jesu-Christo. El Papa Clemente VIII. le despachò un Breve , en que le mandò que se partiese à Ungria para esta accion tan considerable : La muchedumbre del Exército Otomàno , compuesto de ochenta mil combatientes , quiso intimidar al Cesàreo , cuyos Soldados no llegaban à veinte mil (a). Pero Brindis , admitido al Consejo de Guerra , haciendo à los principales Gefes un Sermon fervoroso de òrden del Archiduque , alentò su valor , prometiendo absolutamente guiarles hasta la victòria (b). Luego armada su diestra con la Santa Cruz subìo à caballo , impedido de andar à pie por la

E 2

go-

(a) Radero *Histor.*

(b) *Proces. Basan. Samar. pag. 96.*

gota : corriò las lineas , infundiendo ànimo à los soldados. Se puso en fin à la frente del exèrcito , enarbolado el Estandarte de Christo àcia la parte de que venia el fuego contrario : las balas caian sin hacerle daño à sus pies , y à los de los soldados Catòlicos : las saetas erraban el vuelo y el tino, burlada la direccion de los enemigos : los que puestos en desòrden y confusion , se entregaron à una vergonzosa fuga , poblado el campo de Alba Real de cerca de veinte mil cadaveres Otomànos , quando del Exèrcito del Cesar no muriò Catòlico alguno , y solamente lo mancharon con su sangre treinta soldados hereges : conseguida en los dias 11. y 14. de Oòctubre de 1601. la victòria mas ilustre que viò Ungria (a) ; atestando el Duque de Mercurio , General del Exèrcito , que despues de Dios y su Madre , debia atribuirse à Brindis. (b)

31. Confirmò este dictàmen un suceso triste ; porque negandolo en Moravia un Soldado herege , dixo à sus compaños:

Tan

(a) *Sumar. pag. 93.*

(b) S. Francisco de Sales , *Orac. funeb. del Duque de Mercur. dicha en 27. de Abril de 1602. al fin.*

Tan posible es que aquel Frayle nos diese la victoria, como que ahora se me lleve à mi el Demonio. ¡Què horror! En el mismo punto desapareciò aquel Soldado, y no fue visto jamàs (a).

§. XI.

SU GENERALATO, Y VIAGE primero à España.

32. **H**Echa una tregua de veinte años, entre las Cortes de Viena y Constantinopla, volvió à Italia el triunfante Comisario; y concurriendo al Capitulo General celebrado en Roma en 24. de Mayo de 1602. fuè elegido en General à pesar de todas sus resistencias y repugnancias, siendo de solos 43. años. Aplaudiò y aprobò la eleccion el Papa, y le concediò un Breve, para que pudiese hacer la Visita de la Religion à caballo, del qual nunca usò sin embargo de los dolores de gota, y piedra que

(a) Resp. Animad. de 1766. pag. 32. y Sumar. pag. 93.

que regularmente padecía, y de las lluvias, nieves, y contratiempos que lo molestaban. Escribió quatro Cartas en el tiempo de su Generalato à los Religiosos de la Orden, guiàndolos à la perfecta observancia de su Regla. Visitò las Provincias de Milàn , Elvecia , Flandes , Francia , España , Alemania , è Italia. La fama de sus virtudes conmovia las Cortes y los Pueblos : era recibido en todos con los mayores honores : salian à los caminos , y arrodillados pedian su bendición : lo ponian en algun lugar alto , para que todos le viesen , sacrificada su humildad y modestia à su consuelo. Caminando desde Zaragoza à Muel , todos los que trabajaban en las campiñas de esta Villa dexaron sus labores fuera de hora , y se volvieron à sus casas , sin que ninguno diera la razon ni el motivo de esta novedad; hasta que sabiendo la venida del General de los Capuchinos en aquel dia , le salieron al encuentro , y recibieron de èl la bendición ; conviniendo todos en que habia sido movimiento de Dios , que dispuso hacerles este especial beneficio (a).

33. Su Gobierno era dirigido por su discre-

(a) *Archiv. de Zarag.*

ercción , prudencia , y caridad , proporcionándolo à los distintos genios de tan diversas Naciones , en los quales lograba su reputacion los mayores aumentos. Afable con todos trataba à los Ancianos como à sus Padres , à los Jòvenes como à sus hijos , y à todos como à hermanos (a). El zelo de la regular disciplina jamàs le explicaba con severidad sin templarło con la dulzura. Inflexible contra qualquiera relaxacion , la convertia en observancia con destreza admirable, llenando de favores à los que por la fragilidad del sèr humano habian sido defectuosos. Ningun desòrden se le escondia à su vigilancia , y en todas partes hacia florecer la penitencia , el fervor , el silencio , la oracion , la caridad , y la pobreza , pertenecientes à los profesores de la Regla Seráfica.

34. En una de las Provincias viò un Convento , cuya fabrica magnífica no decia bien con la altísima pobreza que deben observar los Capuchinos : expresò su sentimiento al Superior , reprendiò el exceso , y maldixo el edificio , advirtiendò à los Religiosos de la familia , que la maldicion no estaba fulminada contra ellos , pero que nada quedaria de aquel

(a) *Bethun. pag. 34.*

aquel monumento de la soberbia. Pasaron algunos dias , y habiendo salido de casa toda la Comunidad para ir à una Procecion, se arruinò en aquel tiempo enteramente el Convento. (a) (*)

§. XII.

(a) Cocal. *Rist. pag. 100. y 101. Pro-
ces. Neapol. pag. 137.*

(*) El P. Fr. Buenaventura de Cocalio, en la Vida que escribiò del B. Brindis , dice en la pag. 100. citando el Proceso de Napoles pag. 137. año 1756. que este suceso acaeciò visitando los Conventos de España; pero en ninguna de las Provincias de èsta hay ni la mas leve mencion de este caso , ni el menor vestigio de una Fàbrica tan magnífica , ni despojo de su ruina ; y era natural que los ecos de un golpe de tanto estruendo permaneciesen, ò en los Archivos de los Conventos, ò en las memorias de los Religiosos : por lo que tomada esta noticia del Proceso Napolitano , y reynando en Nàpoles en aquel tiempo el Rey de España , debe atribuirse el magnifico Convento , y su castigo , no à las Provincias de èsta , sino à alguna de las de aquel.

§. XII.

VIAGE SEGUNDO

à Alemania.

35. **C**ONcluido el Generalato se hallò precisado Brindis à volver à Alemania por un Breve del Papa Paulo V. expedido en 28. de Mayo de 1606. à instancias del Emperador Rodolfo, presentadas por el Principe Francisco Gonzaga su Embaxador en Roma. Tomò el viage para Praga, y pasando por Donevert, Ciudad libre, todo el Populacho, à exemplo de algunos Principales, le insultaron con oprobios por todas las calles hasta llegar à un Monasterio Benedictino, ùnica habitacion de Catòlicos, los que le dixerón la burla pública executada pocos dias antes por los Hereges, de una Procesion hecha segun el rito Catòlico, llamando Idolatrìa. Disgustado sumamente el Comisario Apostòlico, lo primero que hizo en Praga fue conseguir un Decreto del Emperador, para que el Duque de Baviera castigase con la mayor severidad à los que atropellaron la Procesion, y maltrataron à los Monges; y que se estableciese para siem-

pre en aquella Ciudad el rito de los Catòlicos en todas las funciones pùblicas : lo que aumentò la rabia de los Hereges , y el furor contra Brindis.

36 Sus ocupaciones en Praga , sobre asistir à los Hospitales , y doctrinar continuamente à todos en los Dogmas Catòlicos en conversaciones particulares , eran convencer desde el Pulpito los errores de Lutero. Habian concurrido en Praga en 1608. los Principes del Imperio para tratar ciertos negocios de Estado. El Duque de Saxonia llevò consigo un Predicante famoso , llamado Policarpo Laysero , el que tuvo el atrevimiento de predicar la Secta Luterana dentro del Palacio del Emperador , todo Catòlico : lo que repitiò tres dias despues. No pudiendo callar el Comisario Apostòlico à vista de este desacato , con parecer del Nuncio , publicó que impugnaria formalmente quanto habia predicado Policarpo , convidando à todos al Convento de Capuchinos. Concurriò para oirlo el Nuncio de su Santidad , el Arzobispo , los Embaxadores de los Principes , los Ministros del Emperador , los Barones principales de Praga , y muchos de la Corte de Saxonia. Subiò al Pulpito , y deshaciendo quanto habia dicho el Predicante , queriendo probar no ser necesarias,
ni

ni meritorias para la salvacion las obras buenas , demostrò evidentemente lo contrario con tantas autoridades de la Sagrada Escritura , y de los Santos Padres de los primeros siglos , que quedò admirado todo el concurso ; y porque su contrario citò en sus Sermones los textos Hebreo , Caldeo , y Griego , contra los de la Vulgata , para hacer ver à todos su ignorancia , su falsedad , y su malicia , mostrò la Biblia estampada en aquellas tres lenguas ; encargò se la llevasen à Policarpo con la seguridad que nadie esperaria , de que no solo no la entenderia , sino que ni sabria leerla , y arrojandola à los pies de los Embaxadores , se baxò del Pùlpito con admiracion de todos. El efecto fue haber huido el Predicante aquella noche de Praga , y no haberse atrevido ya à ponerse en publico. Sin embargo imprimiò en Saxonia los dos Sermones predicados en el Palacio Imperial ; contra los que escribiò Brindis ; pero no los imprimiò , ni aun perfeccionò por haber muerto su Adversario , y no querer se dixera que combatia à los muertos , y hacia guerra à las sombras (a).

F 2

§. XIII.

(a) Cocall. *Ristret. Hist.* pag. 110. à 117.

§. XIII.

VIAGE SEGUNDO A ES-
paña. Logra del Rey la protec-
cion de la Liga Catòlica , y
el concepto de su
virtud.

37. **E**N 1608. permitida por el Emperador la Confesion Augusta en el Reyno de Bohemia ; hicieron una liga los Principes Protestantes para ocupar el Ducado de Juliers , y Cleves , contra la qual se formò otra Liga Catòlica , de quien se aclamò Cabeza el Duque de Baviera ; pero considerando sus fuerzas inferiores à la otra , resolvieron pretender el auxilio del Rey de España Felipe III. para cuya empresa se valieron de Brindis ; y con las facultades del Papa , y del Duque de Baviera , vino segunda vez , y con el secreto posible à España , y logró que el Rey se hiciese Protector de la Catòlica Liga , y que la pretension de los Protestantes saliese vana : de lo que diò testimonio el Duque , diciendo:

Que

Que toda la Alemania , y la Christiandad toda tenia perpetua obligacion al P. Brindis , porque por su medio se habia hecho la Liga Catòlica, de que se derivò tanto bien al Imperio , y à la Iglesia. (a)

38. Al zelo Catòlico del Rey lo puso en este oportuno movimiento el concepto que formò de la santidad de Brindis , conocida por sus virtudes , y por el dòn de Consejo de que lo dotò el Espiritu Divino , à mas de otros grandes prodigios executados en el Real Palacio ; porque una Dama de Honor de la Reyna consiguió por èsta , que la visitase el Siervo de Dios , y refiriendole que hacia diez años que estaba paralitica de pies y manos , y pidiendole que la bendixese , compadecido el Religioso Embaxador la diò la bendicion con la señal de la Cruz , y repentinamente se hallò sana , aclamada de los Reyes , y de toda la Corte la maravilla. Excitò este portentoso en la Reyna el deseo de tener alguna Reliquia de mano de este cèlebre Capuchino. Entre las que llevaba dentro de la Cruz pendiente al pecho , iba una porcion de tierra del monte Calvario que se presentaba bañada de la Sangre derramada
en

(a) *Sumar. pag. 47.*

en el por el Redentor del mundo, à cuya existencia resistiendo la poca fé, y menos piedad de algunos Cortesanos, tomó Brindis en la mano la preciosa Cruz, y aplicandola à un lienzo, quedó este à vista de todos repentinamente con varias manchas de sangre viva, en testimonio de ser Sangre de Jesu-Christo la que habia en aquella tierra: absortos en una profunda admiracion los Reyes, y los Grandes que presenciaron el caso. Recibióla la Reyna, gozandose enriquecida, mas que con su Corona, con esta prodigiosa Reliquia. (a)

(a) *Proces. de Astorg.*

§. XIV.

TRIUNFO DE LA HEREGIA

*en gloria de Maria Santisima:**Embaxada en Munich: Paz**de Salisburgo.*

39. **L**Os creditos logrados de Brindis en el Palacio con las Personas Reales se estendieron à toda la Grandeza al Ministerio , y à toda España, comunicados en un grado sublime à Francia , y desde èsta à Alemania: la que lo esperaba con muchos especiales honores en agradecimiento à una empresa , cuyo èxito feliz , y pronto , fue espanto à todos los Protestantes , quietud de los Estados de Juliers , y Cleves , y freno del desbocado furor de los Holandeses.

40. Recibido magnificamente en Praga, juntos los Principes Electores en 1610. sucediò que el Predicante del Duque de Saxonia, sucesor de Polycarpo , y no menos impio , tuvo la insolente audacia de hablar , y predicar contra el culto que dà à la Madre de Dios la Iglesia Catòlica , y de llamar Idòlatras à sus Hijos ; especialmente à San Bue-

naventura , por haber compuesto el Salterio de la Virgen , dándole asi el mismo culto que dió à Dios con los Psalmos el Profeta David. Brindis , cuya devocion à MARIA SANTISIMA era la mas tierna , como dexamos dicho , subió al Pùlpito , y lleno de la virtud Divina , oró con tanta sabiduría , eloquencia , y fervor de espiritu , explicando la adoracion especial que la dà la Iglesia , y que no la dà el culto que à Dios ; pues la pide que ruegue à Dios por ella ; que convencido , y confuso el Protestante , se retirò del todo , y cediendo el campo , la Madre de Dios cantò el triunfo.

41. En 1611. se resolvió en la Corte Imperial , que residiese en la de Baviera un Nuncio Apostolico , y un Embaxador de España , por convenir asi al bien estar de estos Estados : y como Brindis era Comisario General Apostolico de Bohemia , y Austria , y súbdito natural del Rey de España , por Napolitano , fue elegido à instancia del de Praga , por Nuncio Apostolico de Baviera , y à representacion del Embaxador del Imperio Don Baltasar de Zuñiga , por Embaxador de España en Munich. Con estos tres magnificos Caràcteres que concurrieron unidos en su persona , fue recibido , y aclamado en la Corte de Baviera , venerando

en

en èl los dones de Consejo , Prudencia Fortaleza , y demàs virtudes con que el Cielo habìa ilustrado la grandeza de su Alma; todos brillaron en las dependencias sucedidas en este tiempo , especialmente en una de mucho ruido. Acaeciò en este año de 1611. un disgusto gravísimo entre el Arzobispo de Salisburgo , y el Duque de Baviera : los que tomaron las armas , expugnaron fortalezas, y por ùltimo embestida , y tomada Salisburgo , fue hecho prisionero de Guerra su Arzobispo. Nuestro Nuncio y Embaxador de España , Brindis , en Munich trabajò , sudò , y se afanò por el remedio ; lo primero , consiguió del Duque el perdon de unos rebeldes que estaban condenados à deguello: y despues le inspirò pensamientos de la paz, de la libertad del Arzobispo , y de la aprobacion de la eleccion de otro , hecha por el Cabildo con acuerdo del Papa ; negociandolo todo à expensas de la Orden , de la Piedad , y del Zelo : Obra àrdua en que librò de un peligro à la Religion , y à los estados : con gloria y honor del Papa , y de la Iglesia (a).

G

§. XV.

(a) *Ins. de Brindis.*

§. XV.

MISION EN VARIOS ESTADOS de Alemania.

42. **C**OMO no podia està sin movimiento por la utilidad de todos la llama del zelo del Embaxador Capuchino Brindis , no contento con las direcciones exigidas de sus altos Empleos àcia el Estado de Baviera , diò en el pensamiento de hacer una Mision por otros de Alemania : el que comunicado al Duque , hallò en èste una resistencia muy poderosa , yà por no privarse en aquel tiempo de su presencia , yà por considerarla peligrosa à su respetable Persona. Pero fueron tan grandes las instancias de Brindis , que se juzgaba movido de Dios para executarla , que convino Su Alteza Electoral en ella , pero con la condicion de llevar en su compaña una escolta de cinquenta Caballos para su Guardia , por no ser decente al Nuncio de Baviera , y juntamente Embaxador de España , salir de su Corte y Estado sin esta autoridad , y mucho mas habiendo de transitar por Ciudades fran-

francas , y tratar con gentes enemigas de la Catòlica Religion , despues de una fuerte resistencia del B. Brindis que deseaba hecer solo su Mision , y exponer su vida por la predicacion del Evangelio , à exemplo de los Apòstoles. (a) Convinieron en fin en que fuese la escolta de solos veinte y cinco hombres , cuyo mando diò al Coronèl Conde Francisco Vizconti , Caballero Milanès , encargàndole la custodia del Nuncio Embaxador : el que dixo al Coronèl se confesase para esperar así la felicidad de la jornada. Hizo su confesion con el Venerable , quien le diò por penitencia , que le ayudase à Misa una vez con las rodillas desnudas : cumpliala el dia del viage con notable amargura , y dolor por su delicadeza , y rigor del tiempo ; y quando el Celebrante se acercaba al primero de los *Mementos* , pareciendole que iba muy largo el Sacrificio , dirigió los ojos à èl , y lo advirtió levantado de tierra : pusole sus manos baxo sus pies , y midiendo la distancia , hallò que estaba elevado en el ayre cerca de una varà , sin arrimarse al Altar , perseverando así casi hora y media. A vista de este portentoso

G 2

ex-

(a) *Chron. de Cap.*

expectáculo prosiguiò con algun alivio el cumplimiento de la penitencia hasta el fin de la Misa , que durò muchas horas ; y luego fue à dar noticia de todo al Duque , quien le encomendò de nuevo el cuidado de un hombre tan del agrado de Dios , en quien se veian tantas maravillas obradas de su poder. (a)

43. Emprendiò el viage , corriò toda la Baviera , muchas Ciudades Imperiales , el Palatinado , y la Saxonia , centro de la Heresia. En todas partes predicò con tanta sabiduria , solidèz , fervor , libertad , y energia , que fueron sin nùmero las conversiones de los pecadores , y muchisimas las de los Hereges. Los Catòlicos quedaron confirmados en las verdades de nuestra Fè , y los Luteranos pertinaces llenos de vergüenza , y espanto no pudiendo negar su convencimiento : Extendiò su zelo à los Señores mas autorizados , que eran escàndalo de los Pùeblos , y entregados muchos à la penitencia , fueron fruto muy considerable de su Mision.

44. En premio de este zelo le concediò el Altísimo una victoria de los Hereges , que vinieron contra èl , y los suyos , con orden de

(a) *Sumar. pag. 50. y 227.*

de hacerlos pedazos. Habian entrado en un Pueblo , cuyos habitantes eran todos Luteranos ; el Señor de este hizo salir de los Lugares vecinos cerca de setecientos hombres armados , parte à pie , y parte à caballo , con ànimo de cerrar à los Capuchinos , y à los Soldados en el Pueblo , y acabar con ellos. El Misionero entonces , avisado sin duda , de los Angeles , dixo al Gefè que hiciera ordenar la Tropa , y el se colocò à la frente , puesta en la mano la Cruz , que solia llevar pendiente al pecho. Salieron del Pueblo al Campo , y luego descubrieron los armados Hereges. El Conde que aun no tenia completos veinte y cinco Soldados , los puso , no sin valor , y animosidad , en orden de embestir. Brindis iba delante enarbolando la Cruz , è invocando el Nombre de Dios ; è inspirò tanto aliento , y espíritu à su Escolta , y les infundiò tal terror à los enemigos , que huyeron todos atropelladamente , sin dexarse ver mas : executando la Santa Cruz en este su valiente Soldado con los Hereges , lo que hizo años antes en Ungría con los Turcos.

§. XVI.

SU VUELTA A ITALIA,
y nuevos Empleos en su
Orden.

45. **C**ONcluida su Nunciatura , y su Embaxada ; intimidada , y desecha la Liga Herética por la alianza Catòlica , protegida del Rey de España , volvió Brindis lleno de honor à Italia en 1613. y dándole noticia de todo al Papa , con las Cartas del Duque de Baviera , en la respuesta à èstas , le dà aquel Pontífice à Brindis los elogios de Piadoso , y Prudente. (a)

45. Aun no hubo descansado del viage , quando fue elegido Visitador General de la Provincia de Genova ; y celebrado Capitulo en este mismo año , fue electo en Provincial de ella. Se armò para resistir à este cargo , yà con las Constituciones Generales , que prohiben la eleccion de los Visitadores , siendo de Provincia estraña , ya con la continua gota que le impedia hacer à pie la Vi-

si-

(a) Bull. Cap. t. IV. pag. 154.

sita : pero fue en vano , porque à fin de que no se perdiese el fruto esperado de ella , se dispuso todo. Su zelo , su prudencia , su integridad diò notables aumentos à la Regular Observancia. Viò la constancia de su corazon el Duque de Saboya , quien atraxo à su dictàmen al Papa Paulo V. en orden à dividir la Provincia : pero sin embargo de la union de ambos , supo portarse de modo el nuevo Provincial , que aquellos desistieron de su intento , alabando la discrecion y equidad con que miraba èste la utilidad de sus Subditos.

46. Con ambas virtudes , y con la amenaza , y tambien con el castigo del Cielo , reduxo al Duque de Mantua à la restitution de un Estado que habia quitado à fuerza à su verdadero dueño. Fuera de la esperanza del Duque de Saboya , y de Paulo V. logrò de Don Pedro de Toledo , Marques de Villafranca , Capitan General de las Armas de España , la restitution de la Plaza de Verceli , à que lo inclinò con tantas razones christianas y politicas , que dixo abiertamente el Marques , *haberlo hecho por las persuasiones del Padre Brindis , sin las quales no la hubiera restituído* (a).

Ape-

(a) Sumar. pag. 247. 252. y 253.

47. Apenas puso término al Provincialato de Génova, regresó en 1616. à su Provincia de Venecia, intentando tener en ella su último y perpetuo retiro, por hallarse achacoso y enfermizo, y asaltado tan terriblemente de la gota, que lo tenia inmovil; pero no lo estaba para ocuparse en los ejercicios virtuosos. Lo habian llenado de honores los Principes, las Cortes, y los Pueblos: Salian éstos à los caminos en grandes tropas por verlo, y lo aclamaban Santo públicamente; apenas lo veían, se afanaban y atropellaban por tocarle, y besarle el Hábito: à cuyas demostraciones, puestos los ojos en tierra, y levantados otras veces al Cielo, se presentaba abstraído, è insensible, como si aquellas expresiones fueran dirigidas à otro; y sin embargo de hacer las mas vivas diligencias para no ser conocido, lo seguian las honras sin que ni él, ni sus Compañeros pudieran estorvarlo.

48. Como en venganza de este honor se entregaba à los ejercicios de la humildad mas profunda. No se diferenciaba de los otros Religiosos en el trato, vivía como Individuo ordinario. Trataba à todos con familiaridad, tanto à los iguales, como à los inferiores. Jamás se le oyó palabra en su alabanza, ni cosa que insinuase vanidad de
su

su sabiduría. En todas sus acciones se manifestaba su humildad, y siempre que ocurría se llamaba vilísimo, y miserable pecador (a). Se aplicaba à los oficios mas baxos, à lavar la vagilla, à limpiar las mesas, à tomar la escoba. Huía quanto podia de aquellas ocasiones en que le daban veneracion. En la de haber de visitar al Cardenal Vetrani, temiendo el honor del Pueblo salió de Casa con la alforja al hombro, y se cubrió la cara con el capucho, para no ser conocido. En todas partes en fin se manifestaba que era humildísimo de corazon, diciendo de sí muchas veces, que él conocía sus muchas obligaciones à Dios, y no merecia nada; porque sabia que no cumplía la centésima parte de ellas (b).

49. Pero en medio de estos propios abatimientos no se cansaban de buscarle los Empleos; porque elegido Custodio de su Provincia para el Capitulo General, partió para Roma en el año de 1618. En su despedida le persuadieron los Religiosos, que despues de Capitulo se volviese à Venecia, donde le asistirían con el mayor cuidado hasta

H

el

(a) *Sumar. pag. 293. y siguientes.*

(b) *Cocall. lib. 2. à pag. 223.*

el fin de sus dias , al que le conducian sus terribles dolencias ; y les dixo sonriendose: *To he de morir en la Provincia de San Antonio* : Oráculo que no entendieron ; porque fue su concepto , que sucederia su muerte en aquella Provincia que fue Patria de San Antonio de Padua , y ellos pensaron que hablaba de Venecia , por llamarse ésta en nuestra Orden la Provincia de San Antonio. Desembarazado de Roma tomó viage para Nápoles , con el intento de pasar à Brindis à visitar el Convento de las Capuchinas edificado por el Duque de Baviera en el mismo sitio y casa en que nació Fr. Lorenzo. Pero acosandole mucho los agudos dolores de la gota , y fatigandole mas los honores de Nápoles , y su devocion indiscreta , fue llevado secretamente à Caserta , esperando que en este sitio lograria su mejora. Templado un poco el rigor de la enfermedad recibió Carta del Guardian de Nápoles , en que le decia que volviese à esta Ciudad con el mayor secreto , porque era necesaria su presencia para el manejo de un asunto de la mayor importancia , en que se interesaba el bien público , y la gloria de Dios , para lo que tenia mandato del Cardenal Protector de la Orden , à que no podia resistirse.

go. y Sin embargo de verse sorprendido de esta novedad, se puso al instante en viage para Nápoles. Entrò de noche en el Convento, y hallò diez y ocho Señores Titulados de la primera Nobleza del Reyno, que arrodillados dieron una veneracion impensada à su Persona. Se cubrió Brindis de vengüenza, y de asombro; pero uno de ellos bañado los ojos, y las mexillas de lágrimas, en que todos le acompañaron, le dixo la funesta situacion de la Ciudad, y de todo el Reyno: que la conducta del Virrey tenia ajada, y despreciada la Nobleza mas distinguida: que en sus apasionados corrian los vicios sin freno, y sin castigo: que en los Estrados de la Justicia mandaba la iniquidad: que en los Matrimonios era violada la fé impunemente: (a) que el pudor gemia burlado entre las manos de la violencia: que ni los intereses del Rey, ni el derecho de las Gentes eran atendidos: que la inmunidad de la Iglesia estaba olvidada: que los bienes destinados al socorro de los Pobres por la Divina Ley, se empleaban en violentos usos: que los Pueblos vivian sofocados de un yugo intolerable, dispuestos à

H 2

(a) Marcelino de Pisa, en su Obr.

una rebelion : que en tan tristes , y amargas circunstancias tenían resuelto hacer un Recurso à su Monarca FELIPE III. representándole la tyrania del Virrey , por mas que este tuviese por apoyo al Cardenal Duque, Primer Ministro de España : que para esperar un exito feliz , todos unánimes y conformes habían hecho eleccion de su Persona , en quien veian el zelo de la gloria de Dios , tan ultrajada en la Ciudad , y en el Reyno ; el de tantas Almas afligidas resueltas à procurar librarse de su desgracia por los medios inspirados de la desesperacion, alentando su esperanza la circunstancia feliz de gozarlo Paysano suyo , por haber nacido en el Reyno : por todo lo qual le suplicaban pusiese con gusto en execucion la orden del Cardenal Protector , que le mandaba pasar à España. Fue cosa admirable : oir Brindis estas razones , entender la dificultad de la empresa , y sin reparar en su arduidad , en sus años , en sus enfermedades , ni en la palabra que le tenía empeñado , no menos que el Duque de Baviera , para ir à Brindis ; consentir en el viage , embarcarse con el mayor secreto , y emprender la marcha para Gènova con dos falucas prevenidas por los Señores Napolitanos.

§. XVII.

VIAGE TERCERO
à España.

51. **N**O se dispuso esta materia tan secretamente, que no llegase à noticia del Virrey; quien, quando habia dado licencia para un recurso, apenas supo que el elegido era el P. Brindis: sujeto tan acreditado con FELIPE III. tuvo el mayor disgusto, y envió prontamente dos embarcaciones bien armadas, que caminando à vela y remo alcanzasen à las otras, con orden de traer à Nápoles vivos, ò muertos à todos los embarcados. Al acercarse aquellas à éstas, se entregaron al terror los marineros de unas y otras, porque viendo al mar alterado, è impedido el manejo de las velas, se dieron por perdidos: però el siervo de Dios elevados los ojos, y las manos al Cielo, alentò à los suyos, y ordenò que se echasen à alta mar; porque el de las gracias, MARIA SANTISIMA, los tenia baxo su proteccion. Asi fue, porque no atreviendose à seguir las del Virrey, por lo furioso de la tempestad, entraron salvas en el puerto de Génova.

va las de Brindis, confesando todos la maravillosa proteccion de Dios, y de su Madre.

52. Enojado el Virrey por ver burlada esta diligencia, envió à Roma un Gentilhombre, que logró del Cardenal Protector despachar una posta à Gènova con la revocacion de la primera òrden. Suspendió Brindis el viage. El Gefe de Esquadra informò al Rey de España del suceso, y entendiendo FELIPE III. los artificios del Virrey, diò òrden à su Embaxador en Roma que pidiese al Papa un mandato expreso y absoluto para que Brindis pasase à España. Lo recibió èste, y embarcado en una Galera, vencidas varias tempestades en el golfo de Leon, llegó felizmente à España. Hizo el viage por Zaragoza, en que dexò muchos exemplos de sus virtudes, y especialmente con la celebracion de la Misa. Lo prosiguiò por Caríñena, y en èsta Villa le presentò una afligida muger un hijo lastimosamente quebrado de mucho tiempo, y hecha la señal de la Cruz, de repente quedò perfectamente sano. Pasò à Madrid, y desde èsta Corte en el mes de Junio de 1619. à la de Portugal, en la que habia de Coronarse FELIPE III. Rey de aquel Reyno. Noticioso de su venida Don Pedro de Toledo, que le habia visto, y tratado en Milàn, como hemos dicho, y era testi-
go

go de muchos prodigios hechos allí por su oracion , le hospedò en su Palacio , por no haber Convento de Capuchinos en Lisboa. El Monarca Catòlico que tenia tan intimamente conocida su virtud , le admitiò inmediatamente à su Audiencia , y le dixo , que siempre que viniese serìa bien recibido , y con todas las demostraciones de honor : el que le diò Su Magestad , la Reyna , el Infante , y todos los Señores de la Corte , fue extraordinario , que lo llenò de confusion ; pero no entibiò , ni degradò la magnanimidad de su zelo , ni le hizo olvidar la importancia de su encargo.

53. La primera Audiencia que tuvo del Rey durò tres horas : quatro veces mas fue admitido à conferencias secretas : en todas debiò à Su Magestad una veneracion singular , y una intima confianza correspondiente al concepto que tenia de su virtud. En una de ellas se supo por Don Pedro de Toledo, que despues de haberle informado con todo el caudal de su eloquencia , de la triste situacion de su Reyno de Nàpoles , de las opresiones , injusticias , desòrdenes , y de los esfuerzos del Virrey para impedir que los supiese Su Magestad , presentò à su memoria con la valentia de su zelo la inconstancia de las humanas felicidades , la instabi-

li.

lidad de los honores , la brevedad de la vida , la severidad de la Justicia de Dios , los rumbos secretos de sus Juicios , la cuenta que le han de dar los Soberanos , no solo de sus obras , sino tambien de las de sus Ministros , que con el abuso de su nombre , y poder , hacen que sea blasfemado el del Muy Alto. „ ¡ Ay de mi ! (prosiguiò , segun escribe Bethune) (a) „ La salud mas fuerte , la juventud mas robusta no pueden resistir à los golpes de la muerte. Comunmente està la segur „ levantada , para cortar el Arbol que parece „ tocar con su cima las nubes , y por la multitud de sus raices ser inalterable del furor „ de los vientos y los uracanes Ojalà ! pudie- „ ra yo , Señor , con mis oraciones alargar „ los dias gloriosos de V. Magestad ; mas el „ tiempo es corto , y està muy pròximo el „ en que se ha de llegar à la suerte de todos „ los mortales. “

54. Estas verdades , que son las mas amargas para los mundanos , no lo fueron para FELIPE III. que aspiraba al acierto en sus acciones , y en las disposiciones de su Gobierno ; y mucho mas , oyèndolas de boca de un Religioso de quien sabia , estàr do-

(a) *Comp. pag. 67.*

dotado del dòn de Profecia , acreditado con la prediccion dicha à la Duquesa de Baviera de la infecundidad de la Esposa del Emperador Matias , y de su aparente preñado , creído verdadero , y en el sexto mes, de los Mèdicos de la Corte Imperial , de toda Alemania , è Italia : De la salud y vida del hijo de la Duquesa Plácida Doria , y del Duque Príncipe de Masa , desauciato, y ya moribundo : De la guerra seguida al tratado de Asti , executada por las Armas de España : De la extincion de la Casa dominante de Mantua , y de las guerras que destruyeron à èsta Ciudad ; y por la verdad de èstas y otras muchas venerado de Su Magestad como Oráculo. Entendiò sin duda que no sería larga su vida , y así fue, porque dos años despues murió el Rey en el quarenta y tres de su edad , quando se podia esperar sin mucha violencia fuese su vida mas dilatada , como lo deseaba toda la Monarquía. Se puede tambien juzgar que diò crédito à los asuntos de su Embaxada; porque luego librò à los Napolitanos de varios violentos , è insoportables impuestos ; y à pocos meses depuso al Virrey del Empleo, nombrado para èl el Cardenal de Borja , que diò à todo el Reyno la paz y el consuelo de-

seado , gobernandolo con la mayor equidad y prudencia.

§. XVIII.

SU MUERTE , Y *Sepulcro.*

55. **A** Pocos dias de esta última conferencia enfermò Brindis de una violenta y cruel disenteria. En los cinco primeros dias de esta rabiosa dolencia celebrò , aunque con mucho trabajo la Santa Misa; y luego dixo à sus compañeros , que moriría de esta enfermedad , y quedò inmòvil, porque le faltaron las fuerzas ; pero comulgò todos los dias para fortificar las del Alma. El Marques de Villafranca diò noticia al Rey , quien envió sus Médicos con orden de no perderle de vista ; y dándole estos esperanza de recobrar la salud con unos medicamentos preciosos que dispusieron , les dixo que los tomaria por obedecer , pero que serian inútiles , por ser mas poderosa la fuerza de su mal , del qual sabia que habia de morir: lo que repitiò al Conde Francisco Melzi , y à otros.

Con

56. Con esta noticia se apoderò la tristeza de la Corte : suspiraban los Grandes y Señores , que lo visitaban continuamente, y sus expresiones mas eran làgrimas que voces : pero en medio de èstas y de los mas agudos dolores , el enfermo estaba tranquilo , sereno , y alegre ; porque puestos sus ojos en la Imagen de Christo crucificado , se bañaba su rostro de una dulzura inexplicable , hija de los deseos de ir à la Patria Celestial, tan ardientes y tiernos , que manifestados por algunas jaculatorias llenas de piedad y amor hacian saltar las làgrimas à todos los circunstantes ; y mirando su paciencia , su humildad , su devocion , y oyendo la invocacion dulcisima y perene de los nombres de JESUS , y MARIA , se llenaban de gozo en medio del llanto. Viendo el de sus dos compañeros les dixo con una afabilidad compañera de su amor : *¿ De què llorais ? No es fuerza el morir ? Tengamos pues el consuelo de esperar unirnos con Jesu-Christo en el Cielo.* Añadiò luego afectuosa accion de gracias por el cuidado y amor con que lo servian , y les encargò que puestos à los pies de su Padre General le pidiesen en su nombre el perdon de las faltas cometidas en el tiempo de su Gobierno , y las oraciones de todos los Religiosos dirigidas al Altísimo

mo para la remision de sus pecados ; y asimismo la entrega de la Cruz que llevaba, à las Capuchinas de Brindis , por ser èsta la voluntad del Serenísimo Duque de Baviera.

57. Amaneciò el dia 22. de Julio , y entrando à visitarle el P. Gerònimo de Casalnovo , uno de sus compañeros , le dixo con un rostro risueño , y acento dulcemente gracioso : „ Que aquel dia habia sido el „ de su nacimiento , y el mismo sería ciertamente el de su muerte , y por los mèritos de nuestro Redentor el de su entrada „ en la Gloria : y así , prosiguiò , *oid mi última confesion , y traedme por Viatico que me alimente y conforte el Sacramento „ Augusto del Altar.* „ Noticiosa la Corte de èsta súplica dexaron los Grandes y Señores el Palacio Real , por asistir à la Comunión , y quedaron edificados à la presencia de su humildad sincèra , de su fè viva , de su esperanza sòlida , de su caridad ardiente , de sus tiernos suspiros , y de sus deseos inflamados de ver à Dios : y con semblante encendido y alegre , que parecia reverberar en èl la luz del Cielo , con unas exclamaciones formadas del fervor de su espíritu recibì el Pan de los Angeles de manos de su Compañero el P. Geronimo de Casal-

salnovo ; y arrebatado en una sublime contemplacion diò gracias à Dios por este beneficio.

58. Despues de medio dia pidiò el Sacramento de la Santa Uncion , que le fue administrado por un Padre de la Observancia, substituido al dolor de sus compañeros. Don Pedro de Toledo , y muchos Señores , y la familia del Palacio le pidieron de rodillas la bendicion , la que sin embargo de sus escusas concediò su humildad , y hecha sobre todos la señal de la Cruz , puestas las manos sobre el pecho , y dando tres suspiros, cerrò los ojos , y espirò con la mayor quietud en 22. de Julio de 1619. à las seis de la tarde , à los sesenta años de su edad , y quarenta y cinco de Religion : divulgada su muerte por Lisboa , se cubriò de dolor y luto. El Rey se retirò à un Gavinete secreto para desahogar su dolor con libertad. Mandò llamar al P. Gerònimo de Casalnovvo , y à su Compañero Fray Juan Maria de Monte Forte , y les testificò su tristeza por la muerte de Brindis , cuyos méritos , virtudes , y servicios , conservaria siempre en su memoria , como las mas preciosas imágenes de su Persona : y les aseguró la deposicion del Virrey de Nápoles , y la eleccion de sugeto , cuyo verdadero zelo cuidase
de

de la Gloria de Dios , y del bien del Reyno , obligàndoles al secreto de esta resolucion de su Real animo.

59. Entre tanto quiso el Pueblo manifestar su devocion , haciendo trozos su Hàbito , quitandole muchos pelos de la barba y cabeza , y las cosas que habian servido à su uso. El mas diestro Pintor de Lisboa hizo un Retrato suyo de orden del Marques de Villafranca. Los Padres Conventuales y Observantes , movieron una competencia sobre el lugar de su Sepulcro , por carecer aquella gran Ciudad de Convento de Capuchinos , como llevamos dicho : y à su vista dio Don Pedro de Toledo en el pensamiento de conducirlo secretamente al Monasterio reformado de Monjas de Santa Clara de la Villa de su Título , donde tenia una hija Religiosa. Comunicado èste al Rey , y aprobado por Su Magestad , mandò para esto hacer ocultamente una caxa à manera de Reclinatorio , cubierta de plomo por dentro , y por fuera de Damasco carmesi , con clabazon de bronze dorado , y las Armas de los Toledos , en que se pusiese el cadàver , dobladas las piernas àcia la espalda , para disimular con èsta postura , y con la figura extraordinaria de aquella , que fuese atahud ò caxa funeral : burlando asi la observancia

cia de los que la vieran llevar ; evitando el disturbio de las dos Comunidades Franciscanas, pretendientes de su depòsito , y el temido tumulto del Pueblo , en el lance de ver que se llevaban aquel Tesoro , Reliquia de un Varon , à quien aclamaba Santo.

60. Resolviò luego embalsamar el cadàver ; pero todos los Cirujanos de la Armada, y los de la Ciudad se escusaron , porque haciendo catorce horas que habia muerto , creian estàr ya corrompido por los calores excesivos del Estiò de Lisboa , que no permiten un cadàver incorrupto , sino seis horas. Sin embargo se ofreciò uno à esta operacion por treinta ducados , y despues de haber bañado el pavimento , y las paredes con vinagre , y tomado otras providencias , clavò el cuchillo anatòmico en el cadàver , y al punto saliò por la incision una fragancia tan delicada , y peregrina , que embalsamò toda la estancia. Fueron avisados de esta rara novedad los Señores , y los Mèdicos que con el Marques estaban esperando el suceso , y acudiendo prontamente , percibieron el suavissimo olor , y todos lo aclamaron milagroso. Extrajo el Cirujano las entrañas sin haberse visto señales de veneno , de que hubo algunas sospechas , y fueron sepultadas en una Iglesia vecina.

Prò-

61. Pròvido , y cauto èste Excelentísimo , Grande en todo , mandò despejar la estancia , traher la caxa , y colocado el cadáver , lo entregò al Capitan Don Juan Ortiz Sannazar , para que con una buena escolta lo llevase en un coche à Villafranca, y lo diese à su hija. Salieron de su Palacio en el mayor silencio de la noche del dia 24. sin luces , ni otra pompa , y con tanto secreto , que ni los compañeros de Brindis supieron cosa alguna. Desde Lisboa à Villafranca de Vierzo hay mas de cien leguas, distancia que fue vencida en diez y ocho dias. En la noche de la vigilia de San Lorenzo , estaba el ayre poblado de densas nubes , de entre las quales salia un grande globo de luz , que extendiendo , y alargando sus rayos à manera de columna , terminaba en el Convento de Santa Clara , dirigiéndose àcia el Coro baxo : lo que fue observado de varias Religiosas , de cuyo fenomeno dieron noticia à la Abadesa , y à las demás (a). El dia de San Lorenzo , despues de media noche , se tocò por sì misma la Campana de la Colegiata de Villafranca.

(a) *Sumar. pag. 324.*

ea ; (a) y al amanecer sonaron las de las otras Iglesias del mismo modo , con un sonido mas agudo , y penetrante de lo acostumbrado : (b) despertò la ruidosa novedad à todos los habitantes de la Villa , que vieron se tocaban sin impulso humano : (c) à la admiracion comun de èsta novedad se juntò la noticia esparcida ya por el Pueblo del fenomèno visto en la noche antecedente , encendido por la Providencia particular de Dios , sobre el Convento : ocupado el Pueblo de no pequeño asombro , nadie pudo acertar la causa , hasta que llegando el Coche escoltado , entregada por el Capitan la Carta del Marquès para su hija , publicado su asunto , y hecha la entrega del Venerable Cadàver , se añadiò à las admiraciones el gozo , y el agradecimiento à Dios por tan estimable tesoro : El que , cavado el pavimento del Coro , señalado por los rayos del fenomèno , fue depositado con el mismo Reclinatorio en que vino , levantado

K

so-

-
- (a) *Infor. jurid. del Obispo de Astorga.*
 (b) *Cocal. pag. 363. Proceso de Villafranca, sup. non cultu , fol. 335. y 1369.*
 (c) *Proces. de Villafranca, sup. non cultu, pag. 335. y 369.*

sobre èl un Altar. Llegò la noticia de estos sucesos à un enfermo yà desauiciado , y encomendandose à este siervo de Dios , instantaneamente quedò sano : lo que aumentò la admiracion , y la devocion del Pueblo. (a)

§. XIX.

DESENTIERRO DE SU Corazon.

62. **S**Abida la clandestina translacion de su Cuerpo , fue universal el sentimiento de Lisboa , por verse privada de la posesion de Alhaja tan preciosa. Sobre todos sintieron los dos compañeros de Brindis no haberse quedado ni con una pequeña Reliquia del Santo Varon. Este dolor les inspirò el pensamiento de saber de su Corazon , y entendiendo que el Cirujano lo habia envuelto con las Entrañas , lo pidieron al Marquès : sintiendo èste que aquella noble parte , Trono del Amor Divino, rey-

(a) *Testim. de la Abadesa , su data en 16. de Enero de 1721.*

reynante toda su vida en su espíritu , quedase sepultada , y confundida con las otras porciones interiores , dió las providencias convenientes , y concedida la licencia por el Arzobispo , fueron desenterrados los intestinos , y traídos à Palacio , continuada aquella fragancia Celestial que respirò su Cuerpo. Separòse por un Cirujano el Corazon , y se viò ser de extraordinaria grandeza , y anchura. Fue embalsamado inmediatamente ; y el Marquès lo hizo dividir , y tomando una porcion para sì , dió dos à los compañeros con gran consuelo de èstos : de las quales se dió una parte al Duque de Baviera , otra al Convento de Capuchinos de Venecia , y otra al de Capuchinas de Brindis , por cuya veneracion dispensa Dios à sus devotos innumerables favores.

63. Despedidos los dos Religiosos Compañeros de Brindis , del Rey , del Marquès de Villafranca , y de los otros Grandes , emprendieron su viage à Italia , y tomandolo por Galicia visitaron el Sepulcro de su amado Padre ; y vencida la difícil larga carrera , el P. Juan Maria de Monteforte , llevó à Brindis la Cruz preciosa destinada del Siervo de Dios para el Convento de Capuchinas : la que recibió el Arzobispo vestido de Pontifical , con una solemnisima Procesion de

todo el Clero, y la entregò à la Abadesa. El P. Fray Geronymo de Casalnovò partiò à Baviera à comunicar al Duque las noticias confiadas de Brindis; y para oirlas se puso èste Principe de rodillas.

§. XX.

MILAGROS, Y ESCRITOS.

64. **L**As maravillas obradas de Dios por los mèritos de este Siervo suyo mientras viviò en la tierra, no caben en èste Compendio: ni podemos saber las que ocultò su humildad. Las tempestades mas furiosas de los Mares Adriatico, y Mediterraneo, fueron deshechas con su Oracion, y la señal de la Cruz. Con las mismas curaron innumerables enfermos, y los desauiciados de los Mèdicos se vieron libres de las manos de la muerte: y otros muchos que le pidieron su auxilio lograron el socorro en sus necesidades, sobre los favorecidos por medio del aceyte de la Lampara de la Iglesia de las Monjas Capuchinas de Santa Maria de los Angeles de Brindis, que estan-

estando bien proveída de aceyte se apagò repentinamente en la hora en que murió el B. Brindis, como comprobò el Arzobispo de èsta Ciudad : (a) y por la Reliquia de su manto, y otras que se guardan en varias partes : todos los quales, aunque llamados milagros de los Pueblos, nosotros los miramos solamente como beneficios de Dios : contàndose noventa y siete en particular en los Procesos para su Beatificación.

65. Los executados por la Omnipotencia despues de su muerte, y se hallan en los mismos, son sesenta y tres; y los que se leen en las memorias de las Provincias son en número mucho mayor, obrados al contacto de alguna de sus Reliquias, Retratos, y à sola su invocacion; entre todos sobresale el número de los ciegos iluminados, de los maléfiados, y obsesos, y el de los dementes restituidos à la rectitud del juicio. Pero solo referirèmos los dos aprobados por la Sagrada Congregacion de Ritos.

66. El priméro fue la curacion repentina de una Aneurisma que padecía Eugenia de Apurzo, Napolitana, por haberla herido incauto el sangrador la artèria que està
de-

(a) *Proces. de Brindis.*

debaxo de la vena hepática, y con tanta incision, que en breve rato arrojò diez libras de sangre. Advertida de que se moría sin remedio, invocò al Padre Fray Lorenzo de Brindis, y mandò traer, y aplicar à la herida un pedacito de lienzo de un pañuelo con que se limpiaba las lagrimas que derramaba diciendo Misa. Aplicado el lienzo à la herida que echaba la sangre con grande impetu, repentinamente cesò de salir; y levantando el lienzo el Cirujano, viò lleno de asombro que se habia cerrado perfectamente la herida: creciendo èste al advertir que en el lienzo que se habia puesto sobre ella no habia ni una leve mancha, ni señal de sangre. (a)

67. El segundo es la perfecta curacion de Clara de Coseghis de una ulcera interna abierta por un tumor canceroso en el pecho, que burlò todos los remedios del arte, declarada de la Sagrada Congregacion por milagro del tercer genero.

68. Despues de la relacion de su vida, y de sus milagros, razon es, que hagamos memoria de las Obras que dexò ya impresas, y ya escritas, que son las siguientes: 1. Un Tomo en

(a) *Proces. de Milàn.*

en folio contra los Hereges Policarpo Lay-
séro , y Martin Lutero. 2. Dos Tomos en
folio , Respuesta contra el Libro de Layse-
fo. 3. Dos Tomos en folio de Sermones de
Quaresma. 4. Tres Tomos en folio para los
de las Dominicas. 5. Uno en folio sobre los
Evangelios. 6. Dos en folio para los Ser-
mones de Adviento. 7. Uno en folio de Pa-
negiricos de Santos. 8. Otro en folio ; In-
troduccion abundante de Materias para Ser-
mones. 9. Uno en quarto folio , Explicacion
del Génesis. 10. Exposicion sobre el Profe-
ta Ezequiel. 11. Quatro Cartas escritas en
el tiempo de su Generalato à los Religiosos
de la Orden , sobre la perfecta Observancia
de la Regla. 12. Un Tratado sobre el mo-
do de Predicar (a). Los Originales de todos
estos veinte volúmenes fueron presentados à
la Sagrada Congregacion en 9. de Diciem-
bre de 1724 ; y despues de diez años en 13.
de Febrero de 1734. fueron aprobados con
especial honor por haberse dicho , era dig-
no de ser colocado en la Clase de los Santos
Padres , y se decretò se prosiguiese la Cau-
sa

(a) *Bibliot. de los Escrit. Capuch. su Autor*
el P. Bernardo de Bolonia , dedicada à Benedic-
to XIV. en 1747.

sa por no hallarse en ellos cosa alguna que pudiera detenerla. Ultimamente , hay un Comentario todo de su letra , escrito por orden de los Superiores de lo que le sucedió en Alemania , hallado en el Archivo de Roma , con que se comprueban todos los casos que se escriben relativos à aquellos Estados en que empleò mucha parte de su vida.

69. Concluida la Causa , y aprobadas virtudes y milagros , Ntro. Smo. PADRE PIO VI. expidiò el Decreto de su Beatificacion en 23. de Mayo de 1783. señalando para su celebridad en el Vaticano el dia primero de Junio , y el siete de Julio para su celebracion anual.

70. Solo falta que disponga la Providencia la execucion de los dos milagros necesarios para su Canonizacion : de la que ha de seguirse mucha gloria à Dios , grande honor à la Iglesia , y abundante utilidad à las Almas de los Fieles , animadas con su exemplo à la práctica importante de las virtudes.

71. Pero es necesario confesar , que las mayores de èste Hèroe excitan mas la admiracion , y la alabanza que la imitacion; porque la guerra continua que mantuvo contra su cuerpo todo el tiempo de su vida; des-

despedazandolo con disciplinas sangrientas, y especialmente antes de subir al Pulpito; dandole sola una corta comida al dia; haciendolo ayunar muy ordinariamente à pan y agua en medio de tantas ocupaciones, viajes, negocios estudios, y Sermones; obligandolo à ir à Maytines à media noche, aun quando estaba notablemente fatigado de caminar à pie muchas leguas, y por eso sin obligacion de ir à ellos; deteniendolo en el Coro muchas horas despues en la oracion y contemplacion de la Divinidad; unido todo èsto à los crueles dolores de la gota, piedra y otros que de ordinario le afligian; son asuntos que pueden atenderse como portentos.

72. Ni mueve menos al asombro haber buscado su abatimiento con tanto afán en medio de los mas sublimes honores que le daban los Principes y Reyes mayores de la Europa, las Naciones diversas, y toda suerte de Pueblos; haber solicitado las humillaciones y los desprecios, sufrido con alegria las injurias, las calumnias, y las irrisiones, tenidose por el peor hombre de el mundo, por no corresponder con la mayor exàctitud à los beneficios que Dios le hacia como à Christiano, como à Religioso, y como à Sacerdote del Altisimo: y haber tolerado los mas crueles

L do.

dolores , ya de estòmago , ya de gota , ya de hijada , que lo privaban de todo movimiento , con una paciencia incontrastable , sin romper en un lamento , ni otra expresion de quexa , antes recibiendo los con un semblante alegre y festivo , dando continuas gracias à Dios , porque se hacia en èl su voluntad ; es cosa de grande admiracion.

73. ¿ Y quièn podrà mirar sin èsta aquel ardiente zelo por la Religion Christiana en predicar à los Hebreos , en convencerlos con sus mismas Biblias , en hablarles con la mayor humanidad , tratandolos siempre con el dulce nombre de hermanos : en desafiàr , convencer , y confundir à los Hereges en pùblicas , disputas , obligandolos à la fuga vergonzosa , y al retiro perpetuo de sus controversias , llenos de rubor è ignominia : en aterrar à èstos , y al exèrcito de los Turcos , envolviendolos en lamentables ruinas , y en tràgicos escarmientos : en emprender los mas àrduos y dificiles empeños sin temor à los peligros , arriesgándose à los golpes de las balas , de las flechas , y de las espadas por la defensa de la Fè , por el amor à la paz , y el honor de la Iglesia ? Por todo lo qual merece el titulo de Protector de las Empresas ; expresando la Iglesia en la Oracion que le canta,
que

que Dios le diò el espíritu de Consejo , y Fortaleza para todo género de cosas arduas (a). Ojalà infunda Dios en los que leyeren su Vida aquel espíritu de Fè , de Zelo , y Caridad , que inspirò en su Alma , para que alentandose à imitar en algo sus Virtudes , logren en su compañía la Eterna felicidad. Amen.

(a) *Deus , qui ad ardua quæque pro tui nominis gloria , & animarum salute , B. Laurentio Confessori tuo spiritum consilii , & fortitudinis contulisti : da nobis in eodem spiritu , & agenda cognoscere , & cognita , ejus intercessione perficere , Per Christum Dòminum nostrum.*

FIN.

OBRAS IMPRESAS DEL AUTOR

de esta.

Magnalia, & Mirabilia S. P. N. Francisci.
1. volumen en 8.

La Paz interior. 1. volum. en 4. traducido del
Francès.

Vida de S. Serafin. 1. volum. en fol.

Oraciones Panegìricas. 2. volum. en 4.

Institutiones Philosòphicæ. 3. volum. en 4.

Elogio del General Fr. Pablo de Colindres. 1.
volum. en 4.

Disertacion sobre la Vida, y Martirio de San
Lamberto. 1. volum. en 4.

Oracion Panegìrica de la Concepcion de Maria
Santisima al Regimiento de Mallorca. 1. vo-
lum. en 4.

Oracion Panegìrico-Moral à la Ciudad de Za-
ragoza en la Pascua del Espiritu Santo. 1. vo-
lum. en 4.

Oracion Panegìrica de la Asuncion de Maria
Santisima al Regimiento de Farnesio. 1. vo-
lum. en 4.

Teatro Històrico de las Iglesias del Reyno de
Aragon. 3. volum. en 4. Y el 4. 5. y 6. sal-
dràn à luz seguidamente.

Compendio de la Vida del Beato Lorenzo de
Brindis. 1. volum. en 4.

